

Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Band: 26 (2014)

Artikel: "Pa'que veas que te pido perdón en delante toda España" :
pragmalingüística y análisis del discurso en los diálogos del talk show
televisivo "Diario de Patricia" (2001-2011) : aproximaciones teóricas y
análisis

Kapitel: Repetición y reformulación

Autor: Danilova, Oxana

DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-840901>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

9. Repetición y reformulación

Tras habernos dedicado principalmente al estudio de los fenómenos pragmáticos utilizados por los participantes en *Diario de Patricia*, conviene examinar algunos procedimientos discursivos de nuestro corpus. Se trata concretamente de operaciones como la repetición y la reformulación (en este capítulo) o la interrupción y el solapamiento (en el capítulo siguiente). Como se verá en las siguientes páginas, cada uno de estos procedimientos discursivos cumple determinadas funciones pragmáticas significativas en el desarrollo de la interacción y la organización del discurso en el *DP*, por lo que su análisis viene a complementar las estrategias pragmáticas vistas hasta ahora.

Tradicionalmente, dentro de la norma del lenguaje escrito, fenómenos como la reformulación, la repetición, la reiteración, la redundancia, etc., han sido considerados como mecanismos a evitar en la medida de lo posible, por lo que, cuando aparecen, son en general intencionados por parte del autor, con fines retóricos y estilísticos. No obstante, este principio de la «no repetición» (Vigara Tauste 1997: 1) no rige el uso oral de la lengua. De hecho, numerosos estudios han probado que se trata de recursos de gran importancia e incluso necesarios en determinados casos. Los objetivos de tales producciones lingüísticas y las intenciones de quienes las realizan suelen ser muy diversos: por un lado, pueden responder a un propósito deliberado del que habla para enfatizar algo y, por otro, ser más bien inconscientes y permitir ganar tiempo para la organización de la información a fin de continuar la verbalización del mensaje debido a que, en la conversación, la construcción y la realización del discurso son simultáneas.

A pesar del interés que presentan los fenómenos que aquí nos ocupan, las investigaciones sobre estas manifestaciones lingüísticas

son bastante recientes. Así, Agudo (2000b: 73) hace notar la escasa atención que se les ha prestado:

La repetición [...] es uno de los fenómenos cualitativa y cuantitativamente más importantes del discurso oral. Sin embargo su estudio no ha merecido más que un interés reciente y parcial por parte de la lingüística.

9.1. BREVE PANORAMA DE LAS DEFINICIONES

Las definiciones de la reformulación y de la repetición varían mucho según los diferentes estudios. En este sentido, resulta significativa la observación de Norén (1999: 51) cuando señala que:

Il n'existe pas de reformulation au sens absolu et il appartient à chacun de définir l'extension de ce terme selon la vision qu'il en a. Cela revient à dire qu'entre les deux points extrêmes d'un axe, où l'un est l'endroit où la relation entre X et Y est du type «tout à fait pareil», et l'autre où la relation est du type «pas du tout pareil», se trouve une zone qui peut être appelée reformulation.

De estas palabras se desprende que una clasificación ordenada de las reformulaciones y las repeticiones en una interacción resulta delicada. El límite de cada uno de los conceptos todavía no queda claramente establecido, por lo que cada investigador procura instaurar sus propias delimitaciones.

En este sentido, De Gaulmyn (2000: 80) comenta la complejidad de dichas nociones:

La reformulation prend des formes de la paraphrase, de la redite, de la reprise, de la mention, de l'allusion, de la citation, etc. Activité intradiscursive, interne au discours du locuteur, ou interdiscursive, d'un locuteur à l'autre, elle fonde le processus discursif, composé d'attendu et d'inattendu, du «toujours déjà dit» et du «encore à dire». [...] La reformulation, envisagée comme processus dynamique et créatif d'engendrement du discours, est de nature paradoxale: à la fois répétition et altération, continuité et modification, cohésion et renouvellement, permanence et changement, reprise du même et incursion de l'autre, transition et soudure.

A continuación, pasaremos revista a las diferentes definiciones propuestas por los especialistas. En un primer momento presentaremos las que se refieren a las reformulaciones y, después, las que concierne a las repeticiones, aunque, como se verá, ambos conceptos se entrecruzan en muchos aspectos. Al final de esta introducción teórica propondremos nuestra propia concepción de dichas nociones.

En el planteamiento de Gülich y Kotschi (1983, 1987) –dos de los precursores en los estudios sobre la reformulación– la reformulación es un mecanismo interactivo que sirve, ante todo, para salvar obstáculos en la comunicación y su estructura general se presenta de la manera siguiente:

Enunciado de partida–marcador reformulador (facultativo)–enunciado de llegada

Para varios autores (como Norén 1999, Briz 2001 o Cuenca 2001, entre otros) la reformulación es esencialmente una estrategia pragmática, ya que se lleva a cabo por un hablante con cierta intención comunicativa. Así, Briz (2001: 216) define la reformulación como:

Una operación estratégica discursiva compleja que incluye diferentes acciones (reformular en sentido estricto, aclarar, explicar, rectificar, etc.); estratégica, porque ayuda a regular la formulación, la informatividad, a la vez que es un mecanismo de control de la interpretación o interpretabilidad [...]; y compleja, puesto que relaciona dos actos o movimientos argumentativos, el reformulado y la reformulación propiamente dicha, en una estrategia única.

Otras definiciones como las que sugieren Rossari (1994: 9) o Garcés Gómez (2008: 82) conciben la reformulación como un proceso retroactivo, de reinterpretación.

Las investigadoras observan que la reformulación no sólo conlleva una modificación formal sino que también se debe tomar en cuenta el cambio semántico o pragmático más o menos importante producido por el hecho de reformular.

Por su parte, Norén (1999: 65) destaca la analogía semántica entre el elemento de partida y el de llegada como característica imprescindible para que se pueda hablar de reformulación.

En cuanto a la repetición, Agudo Ríos (2000b: 73) la identifica como «aparición sucesiva en el discurso de segmentos del mismo de variable extensión y exactamente iguales en forma y función». Bas-

tante parecida es la definición de Marcuschi (1992),¹⁷⁵ para quien la repetición es «a produção de segmentos discursivos idênticos o semelhantes duas ou mais vezes no âmbito de um mesmo evento comunicativo». No obstante, constatamos que las definiciones difieren en que Agudo (2000a, 2000b) afirma que para que un acto pueda identificarse como repetición es necesario que el elemento de llegada sea idéntico al de partida en forma y función, mientras que en la propuesta de Marcuschi llama la atención el término «semelhantes», lo que significa que el autor admite alguna variación formal en la repetición.

Para Garcés-Gómez (2002-2004: 439) la repetición consiste en

[...] reiterar en su aspecto formal una parte o la totalidad de los elementos de un segmento o enunciado anterior, con posibles modificaciones (de entonación, de unidades deícticas, de morfemas verbales, etc.) y con variaciones en el sentido semántico y pragmático del nuevo segmento respecto del anterior.

Camacho Adarve (2009: 47) insiste en que la repetición idéntica propiamente dicha no existe:

Las repeticiones son reformulaciones porque arrastran, partiendo de una identidad inicial, al formularse más de una vez, transformaciones pragmáticas.

Lo que se advierte a raíz de las definiciones de la repetición presentadas es que se otorga una gran importancia a la semejanza formal entre sus constituyentes así como en su equivalencia semántica. En cambio, en las propuestas relativas a la reformulación se pone el acento en el hecho de que ambas partes pueden parecerse pero también alejarse formal y semánticamente. También se comprueba que una reformulación, habitualmente, implica un comportamiento cooperativo del hablante animado por la voluntad de evitar posibles malentendidos y ambigüedades y, así, superar eventuales obstáculos comunicativos.

Asimismo es de señalar que, en opinión de algunos autores como Tannen (1989) por ejemplo, el concepto de repetición es bastante amplio y engloba las reformulaciones, como una manifestación más

¹⁷⁵ Citado por De Andrade (2006: 99).

de la repetición. Para Camacho Adarve (2009: 14, 47), por el contrario, la repetición es una reformulación dado que, desde una perspectiva pragmática, una reproducción idéntica es imposible porque la segunda aparición siempre tendrá una función distinta a la primera. Por otra parte, autores como Gülich y Kotschi (1983, 1987) incluyen lo que otros consideran *repetición* dentro del fenómeno de la reformulación.

En definitiva, los fenómenos de repetición y de reformulación carecen de una conceptualización unitaria. Sin embargo, antes de exponer lo que nosotros entendemos exactamente bajo estos conceptos, sería conveniente ver las distintas clasificaciones propuestas hasta el momento.

9.2. CLASES DE REFORMULACIÓN Y DE REPETICIÓN

En primer lugar, Gülich y Kotschi (1983, 1987) distinguen tres fenómenos: la corrección, la paráfrasis y el *rephrasage* considerándolos diferentes manifestaciones de la reformulación puesto que comparten una misma estructura. Los tres conceptos se diferencian por la relación semántica entre los enunciados que los forman y por los marcadores de reformulación que el hablante emplea para indicar el carácter específico de un acto de reformulación.

En el caso de la *corrección*, se trata de producir un enunciado que modifica al anterior, considerado como erróneo por parte de uno de los interlocutores; en este sentido, es un procedimiento de reformulación que garantiza la intercomprensión, principal objetivo de la corrección.

La *paráfrasis* y el *rephrasage* también tienen la función de asegurar la comprensión pero se diferencian entre sí por la naturaleza de la relación semántica que une el enunciado reformulador al enunciado fuente, por medio de marcadores reformulativos. Así, la reformulación parafrástica une dos secuencias equivalentes semánticamente y consiste, como indica su denominación, en una *paráfrasis*, es decir, en una reiteración del contenido informativo con alteración de la forma. Su objetivo principal consiste en la explicitación del argumento de las enunciaciones ya formuladas. El hablante puede parafrasear tanto sus propias palabras como las del interlocutor. Parafra-

sear a otro indica intercomprensión y colaboración en el desarrollo de la conversación, tal como vemos en un ejemplo de nuestro corpus:

Pr: [bueno] vamos a ver (1") Antonia / ¿qué pasa con tu madre y contigo?

A: **que nos llevamos como el perro y el gato**

Pr: **¿os lleváis muy mal?**

A: sí

(E 18, l. 10-13)

A su vez, se califica de *rephrasage* a la repetición de la estructura sintáctica y léxica de un enunciado, es decir, el elemento de llegada es formalmente idéntico al elemento de partida. Es lo que suele ocurrir, por ejemplo, en las fórmulas de saludo o de despedida, donde el hablante B repite exactamente la formulación de A, como se puede apreciar en otro pasaje extraído de *DP*:¹⁷⁶

Pr: Mercedes **buenas tardes**

M: **buenas tardes**

(E 11, l. 54-55)

La segunda clasificación que nos parece interesante es la de Agudo (2000a, 2000b) quien distingue cuatro manifestaciones de la repetición en el discurso oral: la *iteración*, la *replicación*, la *recurrencia* y la *repetición dialogal* (o *eco*). Veamos más detalladamente cada una de ellas:

La *iteración*, también llamada *reduplicación*, es definida por Agudo (2000a: 697) como

una repetición intencional (voluntaria) de un segmento de la cadena oral, simple o complejo, con valor léxico. Estructuralmente supone la ampliación de un constituyente y funcionalmente el resultado debe ser idéntico a su correspondiente simple. Desde un punto de vista semántico debe interpretarse como incremento de la cualidad o de la cantidad, repetición, duración, cuantificación, etc.

¹⁷⁶ Podemos adelantar que, en nuestra concepción la *corrección* y la *paráfrasis* corresponden con lo que denominaremos *reformulación* y el «*rephrasage*» coincide con lo que llamaremos *repetición*, véase §9.6.

La iteración suele tener la función de aumento o de intensificación y, por lo tanto, es una forma de superlación.¹⁷⁷ Véase el ejemplo presentado por Agudo (2000a: 701):

- De eso estoy *segura segura*.

El segundo tipo de repetición, la *replicación*, es en palabras de Agudo (2000a: 701)

[...] la repetición intencional de cualquier segmento simple o complejo de la cadena oral, en contacto y por el mismo hablante, cuyas consecuencias afectan al valor pragmático de los enunciados resultantes. Los miembros repetidos de la replicación no forman parte del mismo acto discursivo aunque sí del mismo acto de habla.

La replicación es un fenómeno transoracional o transfrástico: se trata o bien de oraciones simples, o bien de frases yuxtapuestas o unidas por un conector pragmático y que forman un único enunciado. Así queda ilustrado en los ejemplos siguientes:

- Lo que quieras, ¿no?, o sea, lo que quieras (Agudo 2000a: 701)

¹⁷⁷ Aspecto estudiado por García-Page (1997: 134), que analiza la repetición como un mecanismo para expresar lo superlativo en el español oral. Este estudio se centra en «la iteración de una unidad léxica y su conformación dentro de una estructura sintagmática o sintáctica». El autor examina una de las funciones de la repetición, la de «cuantificación superlativizadora», determinando tres estructuras fundamentales de duplicación léxica:

- la yuxtaposición
- la relación mediata (con enlace)
- la anteposición

La *yuxtaposición* consiste en la reiteración de un elemento de cualquier categoría gramatical, aunque en la superlación son más frecuentes los verbos y los adjetivos. Se distinguen dos clases de intensificación: la cualitativa (con valor de «autenticidad», «exactitud» y que son parafraseables por «muy», «verdadero», etc., según el contexto) y la cuantitativa (parafraseable por el superlativo en *-ísimo* o el adverbio *muy*).

En cuanto a la *relación mediata*, el autor presenta diferentes esquemas donde un enlace permite la unión de los términos reiterados. Todas las estructuras estudiadas tienen la función de intensificación, énfasis, insistencia, etc. y representan casos de cuantificación.

La *anteposición* también presenta diversos esquemas posibles. Este recurso sirve igualmente para destacar semánticamente el elemento duplicado.

- Está bien, está bien, está bien (Agudo 2000a: 701)

El autor señala también que un enunciado replicativo puede constituir un terreno favorable para la iteración y que esta última suele desempeñar el papel de intensificador en el segundo segmento:

- Era muy heterogéneo, muy muy heterogéneo (Agudo 2000a: 702)¹⁷⁸

La tercera clase de repetición reconocida por Agudo (2000a: 704), la *recurrencia*, se identifica como

[...] un tipo de repetición intencional de cualquier segmento simple o complejo de la cadena oral sin contacto inmediato [...]

Esta clase obedece a distintas necesidades discursivas como, por ejemplo, ordenar el discurso, paliar los problemas relativos a la improvisación propia de las conversaciones, señalar los elementos relevantes del discurso, destacar la idea central, regular el flujo informativo, dejar el turno de palabra, etc.

Por último, la *repetición dialogal* o *eco* se presenta como

la repetición intencional de cualquier segmento simple o complejo por parte de dos o más participantes en una conversación, es decir cuando uno de los miembros de la repetición es emitido por un hablante distinto. (Agudo 2000a: 70)

¹⁷⁸ Para mayor claridad en cuanto a la distinción entre los conceptos de la *iteración* y la *replicación*, Agudo (2000a: 702-703 y 2000b: 81) insiste en que el primero forma parte del contenido proposicional de la oración, su uso se somete a las propiedades y restricciones de una lengua concreta, y que, por tanto, conviene abordarlo desde una perspectiva semántica. Por el contrario, para la replicación es más conveniente un análisis pragmático, al entenderse esta como una repetición de carácter universal, utilizada por cualquier hablante de cualquier lengua con intenciones comunicativas diversas. Por ello, su empleo debe observarse en el uso del lenguaje y no solo a nivel sintáctico o léxico. En otras palabras, en ambos casos el valor principal es el de aumento, intensificación, acumulación, etc. Pero la iteración es un cuantificador regulado por el sistema lingüístico de cada lengua que no sobrepasa el marco oracional, mientras que la replicación es una intensificación sobre la fuerza ilocutiva del enunciado, es decir que su significado solo se puede definir en un contexto dado: «si en la iteración “más forma es más contenido”, en la replicación “más veces es más efecto”» (Agudo 2000b: 86).

Los efectos de este tipo de repeticiones son sustanciales para el desarrollo del intercambio verbal. Los valores que transmite son numerosos pero los más frecuentes parecen ser el acuerdo o el desacuerdo, la solidaridad, petición de confirmación o aclaración, etc.¹⁷⁹

9.3. CRITERIOS PARA LA DISTINCIÓN ENTRE DIFERENTES TIPOS DE REPETICIÓN Y REFORMULACIÓN

Se han elaborado asimismo diferentes criterios para la clasificación de las repeticiones y reformulaciones según quién las produce, en qué momento, la semejanza formal y/o semántica entre las diferentes partes, etc. (Gülich y Kotschi 1987, Tannen 1989, Norén 1999: 122 o Agudo 2000a: 696, entre otros).

En primer lugar, se suele distinguir entre *auto-repetición* / *auto-reformulación* y *alo-repetición* / *alo-reformulación* –denominaciones de Tannen (1989) y de Agudo (2000a) que adoptamos para nuestro estudio– según quien repite / reformula una secuencia. Así, la *auto-repetición* / *reformulación* es realizada por el locutor sobre su propia enunciación y la *alo-repetición* / *reformulación* se da cuando un interlocutor repite / reformula lo que ha dicho el otro. Tanto Gülich y Kotschi (1983, 1987) como Norén (1999) o también Garcés Gómez (2002-2004: 440) distinguen, además de las *auto-* y *alo-reformulaciones*, las *reformulaciones auto-iniciadas* de las *alo-iniciadas*, dependiendo de si el locutor reformula por iniciativa propia o por petición de sus interlocutores. En el primer caso, el locutor se autoselecciona como locutor siguiente, mientras que en el segundo caso es el locutor quien selecciona a su interlocutor.

En segundo lugar, según el momento dentro de la conversación en el que se produce la repetición / reformulación, esta puede ser *inmediata*, si el enunciado de partida y el enunciado de llegada van seguidos (en el espacio y/o el tiempo), o *distanciados*, si el elemento reformulador aparece alejado del elemento fuente en el discurso de modo que los separa por lo menos un enunciado.

Tannen (1989) y Agudo (2000a, 2000b) proponen un tercer parámetro para la clasificación de las repeticiones, el del grado de coincidencia formal entre los segmentos, distinguiendo de este modo

¹⁷⁹ En nuestra investigación, la *repetición dialogal* corresponde a lo que denominamos *alo-repeticiones*, §9.3.

entre la *repetición exacta* (las palabras se reiteran literalmente) y la *paráfrasis* (ideas semejantes con palabras diferentes). Según ambos autores, en medio de esta escala está la forma más frecuente y común: la *repetición con variación*. Garcés Gómez (2002-2004: 441) denomina este criterio formal *repetición literal* (cuando las mismas palabras son pronunciadas con idéntica curva melódica) y *no literal* (cuando se introducen variaciones de diversa índole).

Por último, se diferencian las reformulaciones *parafrásticas* y las *no parafrásticas*. Esta clase va unida normalmente al marcador discursivo que acompaña al enunciado de partida y a su reformulación. Para Eberenz y de La Torre (2003: 95), la reformulación parafrástica consiste en presentar una ocurrencia otra vez con elementos léxicos total o parcialmente distintos y que el hablante considera más adecuados para transmitir un mensaje. Por lo tanto, la reformulación parafrástica se caracteriza por la existencia de una relación de equivalencia semántica entre los enunciados combinados. En cambio, la reformulación no parafrástica no sólo contiene medios léxicos diferentes sino que, sobre todo, permite abordar un tema desde otra perspectiva. Es decir, el hablante presenta un nuevo punto de vista que rectifica el formulado en la primera ocurrencia. De este modo, la reformulación no parafrástica señala la distancia del elemento reformulado en relación con el de partida. Gülich y Kotschi (1987) añaden a este criterio de equivalencia semántica otro: el de la *predicación de identidad*, que significa que los dos enunciados se producen y encadenan de tal manera que el hablante debe entenderlos como idénticos.

A su vez, Roulet (1987) caracteriza la reformulación parafrástica como una operación que une elementos del mismo nivel jerárquico entre los que simplemente se establece una relación de paráfrasis; por el contrario, en la no parafrástica, la nueva formulación supone un cambio de perspectiva enunciativa al mismo tiempo que se establece una subordinación jerárquica del segmento de partida respecto del de llegada.

Rossari (1994) también adopta esta diferenciación entre la reformulación parafrástica y la no parafrástica según si existe equivalencia semántica entre enunciados o, por el contrario, distanciamiento entre el segmento de partida y su reformulación. Entre dos enunciados de escasa equivalencia semántica, sólo el conector demuestra

una relación de reformulación no parafrástica. La autora centra su estudio únicamente en los marcadores no parafrásticos.

Sin embargo, Norén (1999: 28) no toma en cuenta el criterio «parafrástico / no parafrástico» y limita su análisis a los casos parafrásticos, puesto que en su concepción de la reformulación domina la semejanza entre los constituyentes de la reformulación. De este modo, el alcance de la reformulación es, en su trabajo, más restringido que en otros estudios.

9.4. FUNCIONES DE LA REPETICIÓN Y DE LA REFORMULACIÓN

Hasta ahora hemos recorrido las principales definiciones y clasificaciones de los fenómenos aquí analizados y, de paso, hemos mencionado algunas de las funciones que desempeñan, sin adentrarnos en ellas. No obstante, se trata de un parámetro fundamental para la presente investigación dado que lo que nos interesa subrayar son las intenciones comunicativas de los hablantes que los llevan a emplear dichos procedimientos discursivos. Hemos mencionado ya que las funciones desempeñadas por la repetición y la reformulación son muy diversas y variadas. Por lo tanto, veamos cuáles son y, sobre todo, para qué sirven.

Según Norrick (1997: 249), «some repetitions are production-oriented, and reflect the exigencies of face-to-face communication, while others are hearer-oriented, and reflect conscious strategies to render discourse more coherent and effective».

Para Tannen (1989), la repetición desempeña múltiples papeles en diferentes ámbitos del discurso, y especialmente en los siguientes: la producción, la comprensión, la conexión y la interacción. Respecto de la *producción*, la repetición ayuda a elaborar el discurso sobre la marcha y también le confiere más fluidez. Por lo que atañe al ámbito de la *comprensión*, las repeticiones facilitan la interpretación del discurso puesto que el interlocutor da menos información nueva con cada palabra que pronuncia. De esta manera, el receptor asimila la información al mismo tiempo y ritmo que el emisor la verbaliza. Es decir, el emisor aprovecha «espacios vacíos» para elaborar lo que va a decir mientras el receptor va asimilando lo que su interlocutor ha manifestado. En el nivel de la *conexión*, la repetición de frases,

enunciados y palabras muestra cómo los nuevos elementos están ligados al discurso previo y cómo los temas e ideas se relacionan unos con otros dentro del discurso. El último nivel, el de la *interacción*, a diferencia de los anteriores que se refieren a la construcción del sentido en la conversación, tiene que ver con las relaciones interpersonales entre los interlocutores. En este sentido, algunas de las funciones de la repetición son: dejar o guardar el turno, mostrar acuerdo o desacuerdo, mantener la atención, ligar las ideas de uno a las del otro, rectificar lo que se ha dicho, etc.

Por su parte, Garcés Gómez (2002-2004) considera particularmente relevantes tres tipos de funciones de la repetición en las conversaciones coloquiales: las funciones textuales, conversacionales e interactivas. Las funciones *textuales* de la repetición consisten sobre todo en proporcionar cohesión a las diferentes partes del discurso y organizar la progresión informativa de los enunciados, mantener una continuidad con un tema anterior o marcar el cierre de un tema o el final de una secuencia. Las funciones *conversacionales* están relacionadas con el intercambio de los papeles de emisor y receptor, la toma de turnos y los actos de control del diálogo. Por último, las funciones *interactivas* se refieren a las relaciones entre los interlocutores: aceptación o no de lo dicho, manifestación del acuerdo o del desacuerdo, etc.

Otros lingüistas se han centrado en aspectos y funciones más concretos de la repetición: así, García-Page (1997) examina la repetición como forma de superlación; Bernal Linnarsand (2005, 2006) se acerca a la alo-repetición como mecanismo de cortesía y descortesía verbal; Hernández Toribio (1995) estudia las diferentes formas y funciones de la repetición en los mensajes publicitarios, etc.

Ahora bien, si nos fijamos en el Principio de Cooperación de Grice,¹⁸⁰ las repeticiones y las reformulaciones se podrían considerar efectivamente como violaciones de la máxima de cantidad en la medida en que proporcionan más información de la requerida. Sin embargo, como advierte el autor mismo (véase nuestra nota nº132), no se trata de una transgresión de la máxima; más bien, habría que prestar atención a las intenciones comunicativas del hablante cuando este se repite o reformula. Lo puede hacer, por ejemplo, para insistir en algo particularmente relevante para él o para destacar una idea im-

¹⁸⁰ Véase a este propósito el capítulo 6.

portante. Incluso se puede considerar que la repetición, y sobre todo la reformulación, cumplen con la máxima de modo. Es decir, si la primera formulación es ambigua y no corresponde a los objetivos comunicativos del hablante, este procede a la desambiguación de sus palabras, favoreciendo así la intercomprensión entre los conversadores y el correcto fluir informativo del intercambio verbal. Cuando se trata de retomar las palabras del otro (alo-repetición / alo-reformulación) nos encontramos igualmente ante un claro intento de cooperación interactiva: o bien se señala que el mensaje ha sido recibido y el interlocutor demuestra acuerdo con lo dicho, o bien estos procedimientos discursivos se emplean para pedir más claridad (mostrando así el interlocutor una actitud colaborativa, su implicación en la conversación y su deseo de proseguirla).

Por otro lado, es cierto también que las alo-repeticiones y alo-reformulaciones pueden llevarse a cabo con intenciones de antipatía —como el sarcasmo, la burla o incluso la negación a participar en el diálogo— y tener efectos negativos en la relación entre los hablantes. Obsérvese que en nuestro corpus hemos hallado muy pocos ejemplos de repeticiones o reformulaciones con claras muestras de antipatía (véanse los ejemplos en §9.8.1.7.). En líneas generales, en las entrevistas de *DP*, estos procedimientos discursivos se usan o bien con fines cooperativos, o bien manipulativos (cuando la intención con que se emiten es distinta de la pretendida y generalmente son actos verbales pertenecientes a la presentadora).¹⁸¹

Hemos mencionado en el capítulo correspondiente que desde la perspectiva de la Teoría de la Relevancia,¹⁸² la decisión de reformular se debe a que el hablante reconoce que su emisión inicial no ha sido lo suficientemente relevante según sus propósitos comunicativos y que tiene que formularla de nuevo para conseguir la relevancia óptima. En este punto se distingue el papel que cumple la reformulación en un discurso no planificado que consiste, principalmente, en resolver problemas de comprensión, de la función que desempeña en un discurso planificado, a saber, conseguir ciertos efectos contextuales, no transmitidos por la primera formulación (Blakemore 2002): las repeticiones y reformulaciones funcionan siempre como guías que ayudan a los interlocutores a obtener las inferencias necesarias para interpretar correctamente el mensaje (Garcés Gómez 2010: 89).

¹⁸¹ Véase a este propósito el capítulo 8.

¹⁸² Véase §7.9.4.

Del anterior repaso de distintos estudios podemos inferir que generalmente las opiniones de los investigadores coinciden en cuanto a las funciones desempeñadas por la reformulación y la repetición en la lengua coloquial: estas consisten en crear cohesión textual, asegurar la intercomprensión e intervenir en la relación entre los interlocutores.

9.5. TIPOS Y FUNCIONES DE LA REPETICIÓN Y DE LA REFORMULACIÓN EN *DIARIO DE PATRICIA*

Teniendo en cuenta los distintos criterios y tipologías establecidas por los teóricos, procederemos a una recapitulación de las numerosas funciones desempeñadas por los procedimientos discursivos que aquí nos ocupan en las entrevistas de *DP*. Para ello, distinguiremos entre las auto- y alo-repeticiones y las auto- y alo-reformulaciones; en cuanto a las funciones, estas se dividirán entre textuales e interaccionales. A continuación recogemos únicamente las funciones que hemos encontrado en nuestro corpus.

Cuadro. *Funciones textuales e interaccionales de las repeticiones y reformulaciones en el DP*

	<i>Funciones textuales</i>	<i>Funciones interaccionales</i>
<i>Auto-repetición</i>	<ul style="list-style-type: none"> - cohesión - continuidad temática (entre diferentes secuencias) - progresión discursiva (facilita la producción y comprensión del discurso) - función de relleno - función de confirmación 	<ul style="list-style-type: none"> - atribución del turno de palabra: estructuración de la participación de los interlocutores (permite organizar y negociar los turnos de habla) - efectos semánticos y pragmáticos (énfasis, intensificación, superlación, precisión, explicitación, etc.)
<i>Auto-reformulación</i>	<ul style="list-style-type: none"> - cohesión - continuidad temática (entre diferentes secuencias) - progresión discursiva (facilita la producción y comprensión del discurso) - intercomprensión - función de relleno 	<ul style="list-style-type: none"> - atribución del turno de palabra: estructuración de la participación de los interlocutores (permite organizar y negociar los turnos de habla) - efectos semánticos y pragmáticos (énfasis, intensificación, persuasión, corrección, etc.)
<i>Alo-repetición</i>	<ul style="list-style-type: none"> - cohesión - continuidad temática - progresión discursiva (facilita la producción y comprensión del discurso) 	<ul style="list-style-type: none"> - atención, cooperación y participación en el discurso - contestar a una demanda (en fórmulas ritualizadas) - estímulo o insistencia - acuerdo / desacuerdo - precisión, explicación, corrección, etc. - ironía - sorpresa
<i>Alo-reformulación</i>	<ul style="list-style-type: none"> - cohesión - continuidad temática - progresión discursiva (facilita la producción y comprensión del discurso) 	<ul style="list-style-type: none"> - acuerdo o desacuerdo - comprensión o no del mensaje - estrategia de cortesía / descortesía - ayuda a encontrar la formulación adecuada

Al observar este cuadro, salta a la vista que las auto-repeticiones y auto-reformulaciones actúan sobre todo en el nivel textual, mientras que las alo-repeticiones y alo-reformulaciones desempeñan más bien funciones interaccionales, lo cual parece lógico, puesto que las razones que conducen a reformular lo dicho por otro son diferentes de las que nos llevan a reformular nuestras propias palabras.

9.6. CONCEPTOS DE REPETICIÓN Y REFORMULACIÓN QUE ADOPTAMOS PARA NUESTRO ANÁLISIS

Después de haber repasado diferentes estudios sobre las nociones de la repetición y de la reformulación, precisemos ahora qué definiciones adoptaremos para nuestro análisis.

Nuestra propuesta se centra en la consideración de la repetición y de la reformulación como dos mecanismos que consisten en expresar lo ya dicho. Estos procedimientos discursivos se distinguen en que lo enunciado en la repetición es idéntico o presenta ligeras variaciones formales respecto de lo enunciado. Por *variación ligera* entendemos la eliminación o la adición, en la segunda aparición, de algún elemento de muy relativa importancia, esto es, modificaciones de entonación o elementos formales de tipo pronombres o unidades deícticas, como es el caso en los siguientes ejemplos:

Pr: claro /// mira esa pantalla /// bueno (LEYENDO) *gracias por hacerme feliz* (1") **¿a quién haces feliz?**

MC: **¿a quién hago feliz?**

Pr: sí

(E 18, l. 167-170)

Pr: ¿tú piensas que (1") con esa intención os presentó? con la intención de que§

E: § **él me hiciera daño** §

Pr: § **Juan te hiciera daño**

(E 18, l. 11-14)

Pr: oye pero no se puede hablar con tu familia Juanjo tú no les has dicho *oye mira a mí [me me gusta Eva]*

JJ: [a mí a mí] a mí un día me hablan otro día no me hablan yyy↑

Pr: **pero si os presentó tu hermano**↑

JJ: precisamente

Pr: no entiendo nada / **pero si él os presentó**↑

JJ: claro // quisiera- él quería que yo me aprovechara de ella
(E 2, l. 256-262)

En cambio, la reformulación cuenta con una segunda formulación que puede ser más o menos equivalente a la primera tanto desde el punto de vista formal como semántico. Es una operación gracias a la cual un locutor determinado vuelve sobre lo enunciado anteriormente para reinterpretarlo total o parcialmente. De este modo, se puede aclarar la secuencia inicial, explicarla, rectificarla e incluso contradecirla. Es decir, se trata de un procedimiento de organización discursiva que tiene un carácter interactivo, dado que su función es asegurar la intercomprensión, la progresión discursiva y guiar la relación interpersonal:

Pe: la madre eh // nos llamó /// desde su tie- tierra creo que era por Al-
bacete y parece ser que había ido allí a pedirrrr ayuda (2") y (1") nooo

Pr: **no se la dieron**

Pe: **no se la pudieron dar o no se la quisieron dar** // y entonces la chi-
ca /// eh más eh seee aceleró la idea de darlo en adopción (1") y ↑
(E 1, l. 63-67)

[...] hace casi 50 años que no os veis / y si no te hemos buscado / antes
ha sido porque **Patricio tenía miedo al rechazo / miedo a que pudie-
ras rechazarle por algo** / quiero que sepas / que desde que le conozco /
no hay día que no haya hablado de ti
(E 3, l. 192-196)

9.7. MARCADORES DE REFORMULACIÓN: DIFERENTES DEFINICIONES Y TIPOLOGÍAS

La proliferación de investigaciones relativas a los marcadores del discurso ha generado distintas definiciones y clasificaciones de estos elementos. Veamos concretamente algunas propuestas más notables.

Para Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4080), los reformuladores «presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una expresión más adecuada de lo que se pretendió decir con un miembro precedente».

Por su parte, Bach Martorell (2001: 523) define los conectores reformulativos como

unidades especializadas en la reformulación textual que vehiculan la actividad metadiscursiva y a su vez facilitan la interacción comunicativa como organizadores textuales. Las piezas léxicas analizadas actúan como conectores en la medida que enlazan dos enunciados del discurso indicando a su vez la relación semánticopragmática que se establece entre ellos.

En cuanto a las tipologías, Martín Zorraquino y Portolés (1999) distinguen cuatro clases de reformuladores:

- explicativos: el nuevo segmento es una explicación del primero (*o sea, es decir, esto es, a saber, etc.*);
- rectificativos: corrigen el miembro discursivo anterior (*mejor dicho, mejor aún, más bien, etc.*);
- de distanciamiento: privan de pertinencia la primera formulación (*en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.*);
- recapitulativos: son una recapitulación o conclusión del enunciado de partida (*en suma, en síntesis, en definitiva, en resumidas cuentas, en fin de cuentas, en fin, total, al fin y al cabo, después de todo, etc.*).

En cualquier caso, en la opinión de dichos autores, la segunda formulación es fundamental para el proseguimiento del discurso (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4121).

Garcés Gómez (2008) clasifica los marcadores reformulativos en cinco grupos según su función en el discurso:

- marcadores *de explicación*: pueden manifestar o bien una equivalencia discursiva entre los dos segmentos, o bien una relación basada en los procesos inferenciales que llevan a interpretar el segmento reformulador en el sentido del reformulado (*es decir, o sea, esto es, a saber*);
- marcadores *de rectificación*: el elemento reformulado constituye una nueva formulación del elemento anterior que no se considera suficientemente adecuado a los propósitos comunicativos del hablante (*mejor dicho, mejor aún, más bien, ...*);
- marcadores *de recapitulación*: el segmento reformulador incluye los rasgos más relevantes de aquello que se ha expresado en el segmento inicial (*en suma, en síntesis, en resumen, en conclusión, en fin*);
- marcadores *de reconsideración*: suponen una formulación de un nuevo punto de vista semejante al anterior, o bien de un punto de vista contrario al primero, o bien de un punto de vista que reúne

varias posturas tanto concordantes como discordantes con el previo (*en definitiva, a fin de cuentas, al fin y al cabo, después de todo, total*);

- marcadores *de separación*: revisan lo expresado en el miembro inicial e implican una pérdida total o parcial de pertinencia de lo enunciado previamente (*de todas maneras, de todas formas, de todos modos, en cualquier modo, en todo caso*).

Ahora bien, la tipología más aceptada de los reformuladores parte de la distinción entre los reformuladores parafrásticos y los no parafrásticos (Gülich y Kotschi 1983, 1987, 1995; Roulet 1987; Rossari 1994; Garcés Gómez 2008, 2010; Camacho Adarve 2009, etc.). Los primeros indican una relación de equivalencia semántica¹⁸³ (esta puede ser de mayor o menor grado) entre los enunciados que forman la reformulación; mientras que los segundos marcan un cambio de perspectiva enunciativa con respecto a la formulación primera. Rossari (1994) así como Garcés Gómez (2010) advierten que entre dos enunciados de escasa equivalencia semántica sólo el conector demuestra una relación de reformulación.

Respecto de los reformuladores parafrásticos, Gülich y Kotschi (1983, 1987, 1995) consideran que la relación de equivalencia (parafrástica), independientemente de su grado, puede presentarse bajo la forma de

- una *expansión*: los conectores de reformulación parafrástica establecen la equivalencia entre los enunciados conectados mediante la ampliación de algunos o de la totalidad de los elementos del primer enunciado;
- una *reducción*: a través de los conectores reductivos se condensan los elementos enunciativos del enunciado fuente;
- una *variación*: no establecen equivalencia y, por lo tanto, pertenecen a este tipo de conectores todos los casos que no se han podido agrupar dentro de los expansionales o de los reductivos.

En cuanto a los reformuladores no parafrásticos, los autores distinguen dos grandes subclases:

- los *conectores de distanciamiento* son unidades léxicas que vehiculan la invalidación del enunciado reformulado en diversos grados, desde la distanciamiento mínima hasta la invalidación máxima;

¹⁸³ Recordemos que para Gülich y Kotschi (1987, 1995) puede existir una relación de paráfrasis sin que la presencia del marcador sea obligatoria.

- los *conectores correctivos* son aquellos que no producen reformulación parafrástica ni indican un distanciamiento en relación al enunciado reformulado. La corrección puede ser de forma, de formulación y de contenido.

Por su parte, Rossari (1994) estudia los reformuladores no parafrásticos en francés y en italiano y establece cuatro operaciones de reformulación introducidas por un conector no parafrástico: *recapitulación, reexamen, distanciación y renunciación*.

9.8. ANÁLISIS DEL CORPUS

A continuación vamos a ilustrar las diferentes funciones de los fenómenos estudiados con los ejemplos encontrados en nuestro corpus para ver qué papeles desempeñan la repetición y la reformulación en los diálogos de *DP* y cómo contribuyen a la cohesión y a la progresión del discurso. El análisis consta de dos partes: la primera trata de las alo-repeticiones y alo-reformulaciones, y la segunda de las auto-repeticiones y reformulaciones. El porqué de tal clasificación reside en el hecho de que, como hemos podido observar, las funciones que cumplen dependen de si la iniciativa proviene del emisor o del interlocutor. Por lo tanto, reunimos las alo-repeticiones y reformulaciones en un solo capítulo, puesto que ambas operaciones comparten la mayoría de las funciones y actúan de una manera parecida. Tratarlas en apartados distintos resultaría, pues, excesivamente redundante. Procederemos de igual modo para las auto-repeticiones y auto-reformulaciones.

Observemos también que tanto las repeticiones como las reformulaciones pueden cumplir diferentes funciones simultáneas en la interacción. Por ello, hemos agrupado los ejemplos según la función que nos ha parecido más importante en el fragmento presentado.

9.8.1. Alo-repeticiones y alo-reformulaciones

Para el examen de las diferentes funciones de las alo-repeticiones y reformulaciones, nos hemos fijado en un aspecto importante del fenómeno: quién reacciona al segmento de partida o, mejor dicho, quién produce el segmento reformulador / repetidor. Debido a la rígida repartición de los roles en el *DP*, saber quién reacciona a las palabras del otro y con qué motivo nos va a permitir identificar los

papeles que ejerce cada interlocutor en la entrevista. Veremos que la presentadora, figura central y autoritaria del programa, recurre a la repetición y/o reformulación de las palabras ajenas para insistir en ellas (y de este modo manipularlas, en ocasiones), aclarar algún aspecto de lo dicho o ayudar a su interlocutor a seguir narrando, por lo que sus actos de habla son, en general, directivos (§3.6.1). Por su parte, los invitados retoman el enunciado de la presentadora para manifestar acuerdo o confirmación, desarrollar su relato o pedir una aclaración, etc.; estos actos son, en su mayoría, asertivos (§3.6.2). Así, las diversas funciones de los fenómenos estudiados se analizarán con la perspectiva de *quién* reacciona:

- a. el invitado reacciona a lo dicho por la presentadora;
- b. la presentadora reacciona a lo dicho por el invitado.

9.8.1.1. *Actos recíprocos: secuencias de apertura y de cierre*

Uno de los contextos de aparición de la alo-repetición son los pares adyacentes, es decir, casos en los que dos enunciados son producidos por dos locutores diferentes. En la mayoría de las ocurrencias, las denominadas secuencias de *apertura* o de *cierre*, que enmarcan la conversación, provocan que el diálogo se inicie recurriendo a fórmulas estereotipadas, muchas de las cuales exigen repetición inmediata por parte del segundo hablante. Es lo que suele ocurrir con las fórmulas de saludo o despedida. El acto de saludar o despedirse se caracteriza por su naturaleza reactiva: su producción es determinada por un acto anterior emitido por el interlocutor. La estructura formal de estos pares es convencional y más o menos ritualizada, manifestándose a menudo, en términos de Gülich y Kotschi (1983, 1987), bajo la forma del *rephrasage*.¹⁸⁴ La repetición completa así el intercambio de saludos, dejando claro para ambos interlocutores que se abre o cierra un diálogo. Veamos algunos ejemplos:

Pr: Juan Miguel **buenas tardes** (AL TELÉFONO)

JM: **hola buenas tardes**

Pr: bueno vamos a ver / que es lo que pasa aquí porque tenemos a Juanjo y a Eva

(E 2, l. 287-289)

¹⁸⁴ Véase §9.2.

En esta secuencia de apertura, aparte de la alo-repetición de *buenas tardes*, aparece también una auto-reformulación: el invitado empieza su saludo por un *hola* y una paráfrasis de *buenas tardes* (muy corriente en la lengua oral), retomando enseguida las palabras de la presentadora.

Las secuencias de cierre funcionan de la misma manera que las de apertura, e indican que el tema o la conversación se ha concluido:

Pr: bueno Ramiro // ha- vamos a dejarlo aquí porque Ángela // yo creo que ha sido clara // y en principio tienes que aceptar lo que ella dice / y por supuesto seguir teniendo una buena relación que tenéis un hijo en común (1") así que espero que os vaya bien **¿vale?**

A: **[gracias]**

R: **[vale] gracias**

(E 5, l. 258-262)

Al final del intercambio, la repetición señala la despedida así como el acuerdo del interlocutor con esta decisión (en nuestro ejemplo, la alo-repetición de *vale* actúa como marca de acuerdo).

En la mayoría de los casos registrados en nuestro corpus, la iniciativa del saludo o de la despedida proviene de la presentadora, puesto que es ella quien recibe al invitado y se encarga de dirigir el programa.

9.8.1.2. *Función de cohesión*

Muchas de las alo-repeticiones y alo-reformulaciones obedecen al deseo de simplificar el proceso de producción del discurso. Así, en primer lugar, destacamos una de sus funciones principales: enlazar entre sí las diferentes partes de una conversación.¹⁸⁵ Gracias a las alo-repeticiones y alo-reformulaciones como recurso de conexión entre varios turnos de habla, las diferentes partes de la conversación quedan enlazadas. Tanto la alo-repetición como la alo-reformulación contribuyen a la progresión temática del discurso a la vez que indican intercomprensión y atestiguan la colaboración de los hablantes en la construcción del intercambio. Los turnos de palabra que forman

¹⁸⁵ Nos parece importante mencionar que todas las repeticiones y reformulaciones son cohesivas puesto que se trata de retomar algo ya dicho. En este apartado presentamos algunos ejemplos en los que esta función de conexión nos parece más llamativa: se repite o se reformula algo ya expresado para continuar la narración.

la repetición o la reformulación (segmento de partida y segmento de llegada) se pueden seguir inmediatamente o estar alejados en el tiempo y en el espacio.

A continuación, presentamos una secuencia que se sitúa al inicio de una entrevista. Véase cómo la reformulación conecta dos turnos, en este caso, bastante alejados el uno del otro:

Pr: [...] yo estaba hablando con Eva y ella me decía que había pasado por un matrimonio // que acabó de la noche a la mañana prácticamente / y de una forma nada agradable / su marido le era infiel con otra mujer // a la que además dejó embarazada / oye Eva // cuando a una le pasa una cosa así /// eeehmmm / ¿le quedan ganas de volverse a enamorar?

E: eeehmmm /// no es que le quede ganas porque yo- para mí yo no- yo no me había enamorado de él /// para mí / esta vez ha sido la primera vez que me he enamorado↑

Pr: te has dado cuenta después §

E: §pues claro

Pr: pero ¿qué opinión tenías tú de los hombres después de haberte pasado algo así?

E: pueees /// que / todos eran iguales // de que todos iban a lo mismo // y que no // que no quería confiar en ninguno nadie nadie quería confiar en nadie /// y no quería saber nada de nadie

Pr: o sea /// dijiste *se acabó*

E: sí§

Pr: § *yo no quiero volver a tener una relación*

E: no

Pr: hasta que un día un vecino /// te dijo *oye Eva / no puedes estar así de deprimida Eva / ven a dar una vuelta conmigo y MI FAMILIA* /// ¿a quién conociste?

E: a su hermano

[...]

Pr: pues ¿qué había pasado con ese temor // **con ese todos los hombres son iguales?**

(E 2, l. 11-44)

Puesto que se trata del comienzo de la entrevista, la presentadora introduce la temática, resumiendo la historia de E, para después formular una pregunta muy general a su interlocutora: *pero ¿qué opinión tenías tú de los hombres después de haberte pasado algo así?*, a lo que E parece no querer o no saber contestar (la prueba de ello son las repeticiones y las vacilaciones). No obstante, lo hace con un enunciado hasta cierto punto fijo y ritualizado: *que / todos eran igua-*

les // de que todos iban a lo mismo que expresa más de lo que significa la suma de sus palabras, a saber, que las mujeres no deben fiarse de los hombres. El centro de gravedad de la secuencia es este acto de habla valorativo de E, que exterioriza al mismo tiempo su actitud y su desengaño. Por ello, Pr lo retoma al final, calculando que la carga emocional sirve de estímulo para que E continúe extendiéndose sobre su relación con Juanjo. El acto reformulador de la presentadora le sirve para condensar lo dicho por su interlocutora y atraer la atención de la audiencia sobre esa parte concreta del discurso pero, sobre todo, para destacar un sustantivo clave: *los hombres*. En su enunciado *pueees /// que / todos eran iguales // de que todos iban a lo mismo // y que no // que no quería confiar en ninguno nadie nadie quería confiar en nadie /// y no quería saber nada de nadie* la invitada se refiere a los hombres pero de manera elíptica. A nuestro modo de ver, la presentadora actualiza este elemento sobreentendido con el objetivo de manipular a su interlocutora (y también a la audiencia), es decir, para que todo el mundo tome conciencia de que los hombres son todos iguales, implicando la idea de que ninguno es de fiar. La presentadora utiliza palabras claves, actualizando un tópico, con el fin de crear, quizá, una polémica.

Consideremos otro pasaje:

Pr: ¿[te ayuda] de alguna manera?

M: no cuando ha podido / me ha echado un cable pero no puede ya es una mujer ya mayor de edad y no puede / por la [(())] no puede

Pr: ***cuando ha podido me ha echado un cable pero cuando te ha echado ese cable si es que podía hacerlo*** /// no te ha gustado la actitud con la que lo hacía

(E 11, l. 151-155)

La repetición exacta de las palabras de su interlocutora –*cuando ha podido me ha echado un cable*– permite a la presentadora señalar que ha recibido el mensaje; y para enlazar con la continuación, Pr se sirve esta vez del mecanismo de la reformulación –*cuando te ha echado ese cable si es que podía hacerlo*– con el fin de llevar la conversación a un tema de mayor interés, esto es, la actitud de la madre cuando «echaba dicho cable».

A continuación presentamos un ejemplo interesante con múltiples secuencias repetidas por distintos hablantes:

Pr: **te has sentido utilizada**
 A: **no me siento utilizada**
 Pr: **mimada** ni cuidada [nada de eso]
 A: [**mimada**] **me mima**
 Pr: **te mima**
 A: **me mima /// mi mamón mi mamón // eh me mima**
 (E 16, l. 134-139)

Adviértase que el primer par de intervenciones alo-repetitivas – *te has sentido utilizada / no me siento utilizada*– expresa el desacuerdo de A con la afirmación de la presentadora. En el segundo par la alo-repetición –*mimada*– le sirve a A para tomar el turno así como para formular una aserción (en forma de una reformulación de *mimada*): *me mima*, aseveración de la que se vale Patricia para formular otra afirmación (aquí con valor de pregunta) alo-repitiéndola *te mima*, la cual es, a su vez, retomada por A con la intención de confirmar lo enunciado por Pr. Además, fijémonos en que la invitada recurre incluso a la aliteración: juega con las propiedades sonoras de las palabras fonéticamente próximas (malsonante en caso de *mamón*): *me mima /// mi mamón mi mamón // eh me mima*. Asimismo, es de señalar que esta última intervención de la invitada recuerda claramente la famosa frase de la cartilla *mi mamá me mima*, utilizada también para fines publicitarios.

- Negación

En las siguientes muestras, los elementos retomados sirven para negar lo expresado por otro interlocutor. Observemos que no se trata de negar lo enunciado propiamente dicho sino más bien de atenuar el desacuerdo y explicitar una posición distinta o, incluso, cambiar de tema, como ocurre en:

Pr: [...] yo estaba hablando con Eva y ella me decía que había pasado por un matrimonio // que acabó de la noche a la mañana prácticamente / y de una forma nada agradable / su marido le era infiel con otra mujer // a la que además dejó embarazada / oye Eva // cuando a una le pasa una cosa así /// eeehmmm / **¿le quedan ganas** de volverse a enamorar?
 E: eeehmmm /// **no es que le queden ganas** porque yo- para mí yo no- yo no me había enamorado de él /// para mí / esta vez ha sido la primera vez que me he enamorado↑
 (E 2, l. 11-21)

Pr: **¿no confiabas?**

E: nnnooo // **no es que no confiaba** que- estaba tan bloqueada del daño que me hicieron // que no pensé de que me volviera de enamorar otra vez no lo sabía

(E 2, l. 64-66)

En estos pares pregunta / respuesta, nos encontramos ante una forma de la alo-reformulación que señala desacuerdo, niega la afirmación expresada anteriormente de una manera suave para encadenar una intervención con la que precede y desarrollar otra temática tanto en la primera muestra como en la segunda, la del enamoramiento. Se tiene la impresión, al leer el segmento reformulador, de que se va a seguir hablando de *ganas* o de *confianza*; sin embargo, resulta que sólo se trata de retomar el tema del enamoramiento y de seguir con una narración más detallada sobre este asunto. Diríamos que en el primer segmento reformulador E retoma la fórmula *quedarle a uno ganas* como simple trámite, porque se siente obligada a responder a una pregunta precisa de Pr; pero en seguida vuelve a desarrollar el tema que le interesa realmente. Así, la reformulación cumple un doble fin: señalar desacuerdo y enlazar con el tema al que se ha aludido (en el mismo enunciado, para el primer ejemplo, y en una intervención anterior, para el segundo). Obsérvese que en ambos fragmentos, el esquema es el mismo ya que la secuencia reformuladora empieza por *no es que*, expresión que da a entender, primero, una oposición y segundo, una justificación.

- *Negación con fórmulas fijas*

Algunas reformulaciones se han convertido en fórmulas más o menos fijas adoptadas por la lengua:

Pr: **¿te lo ha dicho eso tu hermano?**

JJ: pues / mmm / hombre **decírmelo no me lo ha dicho** perooo (()) (se ha demostrao) que si me presenta con la chavala / y al día siguiente ya no es buena↑

(E 2, l. 263-265)

Pr: y ¿por qué no has buscado? ¿por quééé↑? / **¿qué es lo que te ha frenado?**

Pa: bueno **frenarme no me ha frenado** ¿no? // lo que pasa es que // cuando muere el cabeza de familia /// pues entonces // se acaba todo

Pr: y la familia es separada
(E 3, l. 93-96)

Para mostrar desacuerdo, los hablantes pueden repetir ciertas estructuras frásticas, como observamos en los pares de pregunta / respuesta reproducidos previamente: *verbo X en infinitivo + no + verbo X conjugado*. Tales estructuras repetitivas se crean a partir del enunciado anterior de otro hablante y presentan cierta estabilidad en la distribución de los elementos lingüísticos (García-Page 1997: 149). Además, obsérvese cómo los marcadores *hombre* y *bueno* enfatizan el desacuerdo.

Hemos podido comprobar en todos los ejemplos que acabamos de ver, salvo en el primero, que el acto reformulador proviene de los invitados, como reacción a lo que ha dicho la presentadora. Observamos que se trata siempre del mismo esquema: la presentadora formula una pregunta y los invitados la retoman, en forma negativa, para precisar, aclarar y/o desarrollar una idea. De esta manera, se respetan escrupulosamente los papeles de todos los participantes: la presentadora cuestiona, insiste y provoca, mientras que los invitados contestan y explican.

9.8.1.3. Función de confirmación

Hemos constatado que el empleo de la alo-repetición y alo-reformulación puede deberse al deseo del emisor de confirmar lo dicho por otro y, de esta manera, demostrar su acuerdo. Es una clara manifestación de atención hacia lo que el interlocutor está diciendo y una muestra de que la comunicación está centrada en él, lo que puede contribuir a crear un ambiente de confianza e impedir que se molesten, función importante especialmente para los invitados anónimos de los platós televisivos.

A continuación presentamos algunas muestras, fijándonos en el criterio que hemos elegido, a saber, quién produce el enunciado de base y quién reacciona:

Pr: y eh a partir de ese momento // perdéis totalmente el contacto con la madre ¿no?

Pe: correctamente sí

Pr: **nunca más** volvisteis a saber ↑ §

Pe: § **nunca [más]**

Pr: [ella **nunca**] trató de ponerse en contacto // [nada]

Pe: [**nunca**]
(E 1, l. 72-77)

En este caso, los turnos de Pe son meras repeticiones de algunos elementos del enunciado de Pr: *nunca más* y *nunca*, para señalar acuerdo con las ideas y opiniones expuestas, su adhesión a las posturas de su interlocutora y también énfasis. Al observar la conducta lingüística de cada interviniente, notamos que es la presentadora la que lleva la mayor parte del discurso, es decir, es ella quien relata la historia de la invitada (puesto que ya la conoce) y que esta última se limita a confirmar. Esta actitud de la presentadora se podría justificar por el hecho de que el tiempo en el programa está limitado, ya que se dedican a cada invitado entre 15 y 20 minutos; por lo tanto, hay que destacar los momentos más interesantes y no dejar al informante perder tiempo en detalles inútiles. Asimismo, por motivos de relevancia, la presentadora se centra en los hechos más llamativos y pasa muy rápidamente sobre asuntos que le parecen sin gran interés. Su papel de conductora y de moderadora se manifiesta en su comportamiento lingüístico: es la que más habla, interrumpe, ayuda, parafrasea e interpreta durante todo el programa.

Las citas siguientes ilustran esa misma actitud de los interlocutores:

Pr: sin embargo tu hija cambia / cambia **cuando ya es adolescente** ↑ §
Pe: § sí /// **cuando es adolescente**
Pr: en el paso del colegio al instituto tu hija cambia
Pe: sí
(E 1, l. 91-94)

J: yo yo pen- yo / dejaría todo eh / por para estar con ella / lo dejaría todo me iría / allí con ella a vivir con ella me gustaría // hacer / no sé una vida con ella y ↑
Pr: oye Jose / y todo esto sin haberos visto **nunca**
J: **nunca**
Pr: ¿pero **ni en foto**?
J: **ni en foto**
Pr: ¿**no sabéis cómo sois**?
J: **no sabemos cómo somos**
(E 10, l. 26-33)

En el primer fragmento reproducido, el segmento repetidor es la reacción de la invitada a las palabras de la presentadora: Pe retoma lo expuesto por Pr para confirmarlo y aprobarlo; además, el acuerdo queda intensificado por la partícula afirmativa *sí*. Se observa en todos estos ejemplos que la presentadora conoce bien la historia de cada invitado y que las entrevistas han sido preparadas minuciosamente. En la segunda cita, las repeticiones, aparte de desempeñar una función de confirmación y acuerdo, sirven para destacar un hecho fuera de lo común: enamorarse de una persona sin nunca haberla visto.

Las muestras siguientes difieren de las anteriores en que esta vez es la presentadora quien retoma las palabras de su interlocutor:

Pr: bueno pero sabes lo que pasa es que yo he estado hablando con tu mujer (1") y ella me ha contado unas cuantas / cosas /// y estoy un poco intrigada (1") me ha hablado de tu familia /// me ha hablado de tus hermanos /// y de que / no tenéis relación

Pa: **algunos y otros no**

Pr: **algunos y otros no** ¿hay alguna hermana a la que /// no has visto / hace muchos años?

(E 3, l. 81-85)

Este fragmento ejemplifica la alo-repetición con función de apoyo, comprensión y participación en la construcción del relato. La presentadora reacciona repitiendo el enunciado de su interlocutora con el fin de enfatizar lo dicho para seguir con la ampliación y desarrollo del tema. La repetición también ha servido a Pr para tomar el turno.

Dicho fenómeno se manifiesta de manera análoga, en:

Pr: es cuando ya /// se lo dices / ¿cómo se lo tomó ella? ¿le afectó? ¿leee↑?

Pe: no / no // al menos yo no not-/ nosotros **no notamos nada**

Pr: **nada**

Pe: **no notamos nada**

(E 1, l. 87-90)

donde Pr repite una palabra del enunciado emitido por Patricia para indicar cooperación, atención y comprensión, así como para cederle el turno. También se da aquí un acto de auto-repetición con la misma función de confirmación, además de señalarse que la informante no tiene nada más que añadir.

Igualmente, en la cita siguiente se produce la reformulación con la intención de apoyo conversacional:

Pe: bueno / no /// cuandoo ella llamó // llamó este señor /// eh que /// eh llamó este señor a casa diciendo lo que ocurría y si pensaba mi marido en serio lo que había comentado // entonces sí que nos pusimos en contacto con ella / pero la niñaaa eh el bebé estaba a punto de nacer le faltaba m **muy [poco]**

Pr: **[muy poquito]**

Pe: de tres a cuatro [semanas]

(E 1, l. 47-52)

El diminutivo *muy poquito* parafrasea *muy poco* y le da al enunciado una nota emotiva, le proporciona más expresividad. Al retomar las palabras de Pe, la presentadora deja claro que su postura coincide con la de su interlocutora. Al mismo tiempo, la reformulación señala el acuerdo de Pr, su atención hacia lo que se dice, y funciona como un apoyo conversacional; a la vez, la secuencia invita a Pe a proseguir.

9.8.1.4. *Estímulo e insistencia*

En tercer lugar, la alo-repetición / alo-reformulación puede formar parte de una estrategia de invitación a que el interlocutor continúe hablando sobre algo que ha despertado el interés del interlocutor. Llamaremos a este procedimiento *estímulo conversacional*,¹⁸⁶ ya que contribuye, como veremos, a la progresión cooperativa del discurso.

Los fragmentos de entrevistas que presentamos a continuación demuestran cómo la presentadora utiliza la repetición para insistir en algunos detalles llamativos de la narración de los invitados:

Pr: y ¿tú puedes con eso?

JM: no / yo eso **no quiero**

Pr: **no quieres**

JM: no porque veo que (()) a la larga eso / no puede salir bien

(E 4, l. 118-121)

Pr elige la reiteración (aquí con cambio de la persona gramatical por desplazamiento del emisor) como estrategia de estímulo, logrando su

¹⁸⁶ Lo que nosotros entendemos por *acto de estímulo* corresponde a lo que Lumbelli (1999: 19) denomina «atto di incoraggiamento».

objetivo puesto que el hablante profundiza y explica el porqué de sus afirmaciones: la repetición funciona como pregunta o petición de información suplementaria. Por medio de la alo-repetición, Patricia ofrece el turno al invitado, le sugiere que tome la palabra otra vez y que continúe desarrollando su relato.

Sin embargo, en ocasiones, tal estimulación no da el resultado esperado: si el interlocutor no desea continuar desarrollando algún asunto, la presentadora tiene que echar mano de otros recursos como las preguntas directas:

Pr: pues ¿qué había pasado con ese temor // con ese todos los hombres son iguales?

E: nooo // lo que pasa es queee // ts / es que / claro // no es lo mismo atraída / porque despuéés // cuando yo empecé a conocerle / después vino los **rechazos**

Pr: **RECHAZOS**

E: claro

Pr: ¿**qué rechazos?**

E: pueee(s) / ts // él me decía // dddéjame entrar a casa a tomar un cortao y yo no // no quiero que entres ///¿no? / no quiero que entres porque claro era muy reciente yo por tt- también /// por mis hijos ¿no? =

Pr: [(())]

E: [=porque respeto] a mis hijos ¿no? que n- que si (se) fuera su padre no volviera a entrar ((a)) otro ¿no? /// perooo // y no /// por eso / porque ts era muy reciente y yooo / no quería no quería que nadie entrara en casa aún↑

Pr: o sea no te acababas de fiaaar §=

E: §no

Pr: =no veías futuro

(E 2, l. 44-59)

Pr: ¿tú piensas que (1") con esa intención os presentó? con la intención de que§

E: § **él me hiciera daño** §

Pr: § **Juan te hiciera daño**

E: sí

Pr: y ¿cómo llegas a esa conclusión? // ¿qué ha pasado para que pienses así?

(E 2, l. 11-15)

En el primer ejemplo, la repetición inmediata de un elemento del turno anterior, *rechazos* (incluso con una entonación que indica sor-

presa), tiene la función de impulso o de pregunta implícita, es decir, de estímulo para hacer avanzar el relato de la invitada. Sin embargo, la estrategia de la presentadora fracasa, puesto que la emisora del mensaje no se lanza a la explicación del tema mencionado ni proporciona detalles sobre el asunto. Así, al no conseguir el desarrollo más amplio por medio de la repetición, la presentadora emplea otra técnica, la de la pregunta directa.

La segunda secuencia presenta el mismo tipo de repetición, esta vez con la función de manifestar acuerdo con la interlocutora, una simpatía emocional y también la de dejar el turno siguiente a la invitada para que esta siga con la narración y dé más detalles. Otra vez, esta manera de proceder no surte el efecto deseado, y la presentadora recurre a la pregunta directa.

El hecho de repetir o reformular las palabras del interlocutor puede servir también para emitir un juicio personal y mostrar la posición del hablante respecto de lo dicho anteriormente. Es lo que queremos ilustrar con el fragmento que reproducimos a continuación:

JJ: a ver / de momento soy su amigo (3") pero hablan cosas queee (2")
pues queee /// a mí me hacen mucho daño

Pr: ¿qué cosas Juanjo?

JJ: pues **que vivo con ella estoy en su casa yyy (3") yyy que me gasto todo el dinero con ella y es mentira todo esto**

Pr: buenooo y sssi vivieras en su casa ¿qué / tendría de malo?

JJ: ts

Pr: y si **te gastaras el dinero con ella que es TU dinero ¿qué tendría de malo? ///** digo yo ¿no?

JJ: ya y adem- es que además es mentira (2") yo le ayudo lo que puedo porque es una chavala que la hace falta /// porqueee / durante una separación está (()) y le ayudaré y la ayudaré y /// digan lo que digan piensen lo que piensen

(E 2, 1. 189-199)

Se ve cómo, a partir de lo dicho, la presentadora intenta restar importancia a lo que afecta a JJ, subrayando –mediante la repetición de la pregunta retórica *¿qué tendría de malo?*– que, en su opinión, no hay motivos para preocuparse. Además, en su tercera intervención, la conductora del programa reitera la palabra *dinero* agregando una precisión importante (señalada por el tono de voz ascendente): *que es TU dinero*. El informante, por su parte, sigue insistiendo en aquello que es importante para él, a saber, que todo esto es «mentira».

9.8.1.5. Ayuda

La reiteración de lo que acaba de decir un interlocutor puede ayudar al hablante a empezar su turno y a ordenar su propio enunciado. Así, en los ejemplos que se dan a continuación, son los invitados los que retoman lo manifestado por la presentadora con el objetivo de enlazar con la continuación de su enunciación:

Pr: **¿este momento** cuando↑?

Pa: **este momento** para mí ha sido // pues uno de los más grandes en mi vida /// porque / encontrarte una hermana /// de hace cincuenta años (LLORANDO)
(E 3, l. 229-231)

Pr: ¿qué pasó con con en en qué cambió?

Pe: eh pues lasss ehm las notas ibaaan bajo↑ eh

Pr: **su carácter**↑

Pe: **su carácter** también cambió cara a sus compa- a sus compañeros (2") en todo // en todo
(E 1, l. 95-98)

Pr: ¿[tú conociste] a la madre biológica de tu hija?

Pe: no

Pr: **tu marido sí / sí le conocía**

Pe: sí / **mi marido sí le conoció** trabajando allí /// eh pero nada más
(E 1, l. 53-56)

Obsérvese que estos enunciados con función estructuradora y de ayuda siempre pertenecen a la presentadora, simplemente porque este es su papel en el programa: el de moderar, controlar, aclarar, ayudar, dar pistas para que el diálogo se desarrolle lo más clara y armoniosamente posible. Por medio de la alo-repetición, el invitado toma la palabra y continúa desarrollando sus ideas.

En todas las entrevistas analizadas, hay momentos en los que los invitados vacilan, no encuentran el término o la formulación adecuada, etc., fenómeno normal y frecuente en la lengua coloquial. En tales casos, la repetición / reformulación resulta ser un mecanismo eficaz de colaboración de los interlocutores en la construcción de la comunicación. Presentamos a continuación algunos ejemplos en los que la alo-reformulación y la alo-repetición atestiguan la aceptación de la ayuda proporcionada por la presentadora y funcionan como recurso para seguir desarrollando el relato:

Pe: la madre eh // nos llamó /// desde su tie tierra creo que era por Albacete y parece ser que había ido allí a pedirrrr ayuda (2") y (1") nooo

Pr: **no se la dieron**

Pe: **no se la pudieron dar o no se la quisieron dar** // y entonces la chica /// eh más eh seee aceleró la idea de darlo en adopción (1") y ↑

(E 1, l. 63-67)

Pr: ¿no crees que has caído en tu propia trampa?

P: puede ser pero / como aquí al final el que decide es el hombre o la mujer y en este caso el hombre nooo↑

Pr: **no quiere**

P: **no quiere**

(E 7, l. 202-206)

En la primera muestra, Pe toma el turno reformulando el turno previo, con lo que colabora en la construcción de la interacción, al mismo tiempo que reformula, primero, lo que ha dicho Pr y, después, lo que ha enunciado ella misma, con la intención de precisar su pensamiento. Observamos que, en su primera intervención, Pe se enfrenta a algunas dificultades para expresarse: no encuentra las palabras adecuadas, como señalan las pausas y el alargamiento de la vocal en *no*. Pr le echa una mano y Pe acepta la ayuda, retomando el enunciado de la presentadora.

Lo mismo ocurre en la segunda cita: dado que el informante da señales de buscar la expresión adecuada, Patricia le propone una solución que parece convenirle a P puesto que la repite.

Este segundo ejemplo es similar a los anteriores:

Pr: porque la madre de tu marido tenía un problema↑

M: eh /// sí era

Pr: era **invidente**

M: era **ciega** sí

Pr: y no podía hacerse cargo de sus hijos como / le hubiera gustado

(E 3, l. 28-32)

Parece ser que Pr ayuda a M a encontrar la palabra adecuada; la alo-reformulación de M es una paráfrasis que marca la aceptación de la ayuda de la presentadora y también permite seguir con el discurso. Otro elemento interesante aquí es la actitud de la presentadora y de su invitada en cuanto al léxico empleado: *invidente* es un término eufemístico, políticamente correcto, que Pr probablemente emplea

para no herir la sensibilidad de M, pero esta prefiere nombrar el defecto físico con el adjetivo más directo *ciego*. Suponemos también que la utilización –por parte de la entrevistadora– del adjetivo *invitado* podría deberse al deseo de presentar una imagen positiva de sí misma ante el público, diferenciarse de los invitados, así como para demostrar su posición de autoridad en el plató televisivo.

Véase otro fragmento que demuestra cierta preferencia de la presentadora por emplear un vocabulario «correcto»:

Pe: en ese momento no tanto porque pensábamos que era / el cambio lógico por eeh

Pr: **por la edad**

Pe: **por la niña de catorce quinc- a dieciséis años** ↑ [eso]

(E 1, l. 100-102)

La presentadora propone a Pe la palabra que esta parece no encontrar y elige, para ello, un vocablo de significado general, mientras que su interlocutora prefiere precisar.

Aparte de las funciones organizadoras del discurso que cumplen las alo-repeticiones y las alo-reformulaciones, hemos visto cómo, a través de estos recursos, se transparentan las emociones y las actitudes de los participantes de una entrevista, y de una conversación en general. El análisis de estos fenómenos ha permitido percibir también las conductas de los interlocutores, sus papeles respectivos en un *talk show*, y cómo y con qué objetivo cada uno utiliza las operaciones de repetición y reformulación.

9.8.1.6. *Secuencias interrogativas de aclaración*

Se da también lo que llamaremos *secuencias interrogativas de aclaración*, que obedecen a una recepción problemática o dudosa: uno de los oyentes no entiende lo que se acaba de decir y sugiere al hablante que lo aclare, generalmente mediante una repetición en forma de pregunta:

Pr: claro /// mira esa pantalla /// bueno (LEYENDO) *gracias por hacerme feliz* (1") **¿a quién haces feliz?**

MC: **¿a quién hago feliz?**

Pr: sí

MC: pues / a mi hijo /// y a mi hija /// a mis nietos a todos

(E 18, l. 167-171)

En numerosas ocasiones, las réplicas interrogativas, que reiteran las palabras del interlocutor emitidas en el turno previo, vienen encabezadas por la conjunción *que* (a veces acompañada de la conjunción condicional *si*):

Pr: **¿tú le has mentido a tu mujer** /// durante el tiempo que habéis estado juntos alguna vez?

R: **¿que si le he mentido?**

Pr: sí

R: sí / yo creo que sí

(E 5, l. 136-139)

Pr: oye y trabajando con un horario así / que ehm me estás diciendo que trabajabas 12 13 horas al día / tenías que estar disponible /// siempre // **¿qué tal ganabas?**

R: **¿que qué tal ganaba?**

Pr: sí

R: ganaba bien pero / no lo suficiente // para haber perdido a mi familia nooo ↑

(E 5, l. 95-99)

Pr: Pepa /// ¿tu hija supo siempre que era adoptada o se lo dijisteis a cierta edad?

Pe: no // **cuando ella nos lo preguntó**

Pr: ¿qué edad tenía?

Pe: unoss ochooo años /// ocho / ocho o nueve años / todo lo más

Pr: **¿que lo preguntó?** // ¡no es una pregunta normal!

(E 1, l. 78-82)

Obsérvese que en las dos primeras muestras, la presencia de *que* debe interpretarse como una señal de que el enunciado está reproduciendo las palabras del otro en forma de eco. En tales casos, suponemos que la finalidad de la alo-repetición de la pregunta es expresar la actitud del hablante ante las palabras del otro, es decir que, en estos ejemplos concretos, R manifiesta sorpresa pero también se sirve de este recurso con objeto de darse más tiempo para construir su respuesta.

En cambio, en el último fragmento, la conjunción *que* marca la sorpresa. La repetición por parte de la presentadora funciona como estímulo para dar pie a una continuación del relato. La interrogativa *¿que lo preguntó?* indica sorpresa y es reforzada, además por la con-

junción *que*, por el juicio personal de la presentadora *¡no es una pregunta normal!* Todos estos recursos (repetición, conjunción ponderativa *que* y juicio valorativo de Pr) sirven para incitar a la interlocutora a dar más detalles sobre la situación; contribuyen a resaltar el hecho de que algo está fuera de las normas y a despertar el interés de los oyentes para atraer a la audiencia.¹⁸⁷ Se trata de una alo-repetición diferida: Pr repite las palabras de Pe en forma interrogativa, dos intervenciones más tarde, para volver sobre el asunto y emitir un comentario.

En las dos primeras citas, los invitados reiteran las palabras de la presentadora, a diferencia de la última, donde es la presentadora quien retoma lo expuesto por el invitado. Como acabamos de ver, tal situación revela objetivos diferentes: cuando la repetición está en boca de los invitados, estos la aprovechan para reflexionar sobre lo que quieren decir a continuación, mientras que cuando es proferida por Patricia, contribuye a destacar algún elemento del relato y a incitar al interlocutor a que lo desarrolle.

9.8.1.7. Burla

La alo-repetición puede contener también una marca de humor y funcionar de dos maneras distintas: con un efecto positivo o negativo. Así, por un lado, la alo-repetición es una estrategia valorizante que contribuye a la colaboración de los locutores en la construcción del discurso; y, por otro, puede indicar el deseo de poner al interlocutor en ridículo. La actitud burlona y sarcástica de la presentadora queda ejemplificada en:

Pr: ¿estás enamorado?

D: estoy enamorado

Pr: ¿de quién?

D: **de la Antonia**

Pr: (RISAS) **de la Antonia** vale¹⁸⁸

(E 16, l. 27-31)

¹⁸⁷ Recordemos que los *talk shows* se caracterizan por su manera de destacar hechos problemáticos o «anormales» y dramatizarlos con la finalidad de crear el espectáculo. Esta es la función del comentario exclamativo *¡No es una pregunta normal!*

¹⁸⁸ La aparición del nombre de persona precedido por el artículo definido es típica del lenguaje coloquial. La presentadora, al repetir *la Antonia* resalta el carácter popular de esta formulación, logra provocar la risa del

El segmento reformulador es emitido por la presentadora y funciona como desvalorizante para su interlocutora, dado que el uso del artículo con un nombre de persona es un fenómeno popular; es de esta expresión de la que se burla Patricia. Tal actitud revela, a nuestro juicio, la posición dominante de la presentadora: ella dirige las entrevistas, por lo que puede adoptar, incluso, una conducta descortés sin que ello perjudique el buen desarrollo del programa ni interfiera en la imagen de su personalidad.¹⁸⁹ Su autoridad es suprema y nadie se permite protestar. Podemos afirmar, incluso, que tales reglas de comportamiento son implícitas en este *talk show*. He aquí otra muestra:

Pr: bueno vamos a ir por partes hace dos años conoces a [Ginet]=

P: [sí]

Pr: =a través de chat y empezas como siempre / con esta línea tuya de mentiras me imagino↑

P: (ASIENTE)

Pr: y diciendo estas **burradas** de *cásate conmigo* en cuantooo os conocéis

P: sí pero [bueno **burra**]

Pr: [aunque] no lo sientas=

P: [bueno **burra** bueno **burra**]

Pr: = [quiero decir] sin sentirlo

P: sí bo **burradas** ehm / en plaaan↑/ **burradas** / pero en plan cariñoso

Pr: **bueno (RIÉNDOSE) bueno el cariño me río del cariño ///**
BURRADITA vamos a dejarlo ahí / Paco /// ¿Ginet te gusta?

P: sí

Pr: ¿enseguida te gustó?

P: sí

(E 7, l. 118-130)

9.8.2. Auto-repeticiones y auto-reformulaciones

En este apartado trataremos de las repeticiones y reformulaciones que un hablante efectúa de sus propias enunciaciones. Como ya hemos visto, las funciones de los fenómenos estudiados difieren de las que hemos observado en el apartado anterior. Reunimos aquí las dos

público. Aquí, diríamos que es más una repetición burlona que simplemente humorística.

¹⁸⁹ Véase §5.8.

nociones por las mismas razones que antes: ambas actúan de manera análoga.

Las auto-reformulaciones que hemos documentado en nuestro corpus son, en su mayoría, auto-iniciadas y se producen en el mismo turno de habla.

9.8.2.1. *Actos recíprocos: secuencias de apertura y cierre*

Como ya hemos tenido ocasión de ver, las secuencias de apertura y de cierre en un diálogo han adquirido un cierto grado de fosilización y constituyen actos sociales ritualizados en los que se espera una conducta adecuada de los interlocutores; es decir, un acto de saludo implica otro, reactivo, por parte del interlocutor. Se mantiene de este modo la imagen positiva de cada interviniente.

Así podemos constatarlo en la siguiente secuencia de apertura:

Pr: **[buenas tardes María José]**
 MJ: **[buenas tardes] buenas tardes**
 (E 1, l. 126-127)

MJ se repite porque se ha producido un solapamiento entre dos intervenciones y no está segura de que se le ha oído. Para evitar confusión y presentar una buena imagen de sí misma, procede a la auto-repetición.

9.8.2.2. *Función de confirmación*

En primer lugar, destacamos la función confirmativa de las auto-repeticiones y auto-reformulaciones. Se ha podido observar en los datos recogidos que, en muchas ocasiones, los hablantes se repiten y se reformulan con el propósito de confirmar e insistir en lo que acaban de decir, sea por propia iniciativa, sea por la del interlocutor. Ilustremos esta función importante con los ejemplos siguientes:

Pr: ¿pero cuántos hermanos tienes?
 MC: ¡buf! / yo no sé yo estuve en un colegio donde me dijeron que mi madre debía tener 22 hijos **no sé si será verdad o mentira**
 Pr: ¡mi madre!
 MC: yo no como **no sé si será verdad o mentira** no lo creas todo eh /// yo lo que me dijeron [en aquellos tiempos]
 Pr: ¿[o sea] no sabes realmente cuántos hermanos tienes?
 (E 3, l. 151-157)

Pr: mucho te gustó porque /// pronto te fuiste a vivir con él

PI: sí

Pr: ¿cuánto tardaste?

PI: pues uno(s) **quince días**

Pr: ¿¡cuánto!?! (TONO DE SORPRESA)

PI: **quince días**

Pr: pues pa qué perder el tiempo ¿no? /// ¡qué velocidad! ¡pues sí que te gustó!

(E 6, l. 21-27)

Pr: es cuando ya /// se lo dices / ¿cómo se lo tomó ella? ¿le afectó?
¿leee↑?

Pe: no / no // al menos yo no not-/ nosotros **no notamos nada**

Pr: nada

Pe: **no notamos nada**

(E 1, l. 87-90)

Obsérvese que en todos los fragmentos la repetición se da después de una intervención de la conductora del programa y sirve de intensificador. En las dos primeras secuencias, la presentadora manifiesta sorpresa con la exclamación *¡mi madre!* y con la interrogación *¿¡cuánto!?!* porque le sorprende lo que acaban de decir sus interlocutoras, y es lo que más interesa a la presentadora del *talk show*. Por lo tanto, por medio de sus comentarios pide una confirmación: de esta manera resalta, en el primer caso, el número excepcional de hijos y, en, el segundo, la rapidez con que la pareja empezó su relación; y esto obliga a sus interlocutoras a auto-repetirse.

En el tercer ejemplo, el comentario de la presentadora «*nada*» invita a la informante a tomar el turno y a repetirse para dar énfasis a lo dicho.

Hemos registrado numerosos pasajes en los que se repiten las partículas afirmativas *sí* y *ya*:

Pr: ¿tú le quieres?

JM: **sí sí** // con toda mi alma // y yo (ade)más que que le quiero es que si si me tengo (()) de deee con ella yo le dejo el piso lo que ella quiera

(E 4, l. 126-128)

Pr: ¿las vendes?

JM: **sí sí**

Pr: lo tienes claro

JM: **sí sí sí** [y es que luego]↑

Pr: [cambias de trabajo]
(E 4, l. 131-135)

Pr: bueno Antonio / pues a- aquí está no está ↑ §
A: § **ya ya**
Pr: donde tú creías
A: hmm
(E 6, l. 213-216)

Pr: fíjate lo que dice esa carta
MC: **ya ya**
Pr: Patricio siempre ha querido saber de ti↑
(E 3, l. 205-206)

La repetición de estas partículas indica una intensificación, por ejemplo porque el hablante siente un interés particular por la conversación o, simplemente, porque subrayan el acuse de recibo del mensaje; es decir, señalan que las palabras del interlocutor han sido recogidas y que la conversación puede proseguir. Además, los elementos repetidos pueden ir acompañados por otros intensificadores:

Pr: pero ya / me imagino que todo es difícil ¿no?
R: **ya la verdad** es difícilísimo
(E 9, l. 103-104)

Pr: ¿y vas a cambiar?
R: sí estoy dispuesto a cambiar sí
Pr: ¿sí?
R: **sí de verdad**
(E 13, l. 221-224)

9.8.2.3. Función de énfasis

En segundo lugar, a través de las estrategias de repetición y reformulación, el hablante realza deliberadamente algunos de los elementos de su discurso. Esta función enfática y de insistencia se transparenta en las ocurrencias siguientes:

Pr: pero ¿qué opinión tenías tú de los hombres después de haberte pasado algo así?
E: pueees /// que / todos eran iguales // de que todos iban a lo mismo // y que no // que no quería confiar en **ninguno nadie nadie** quería confiar en **nadie** /// y no quería saber **nada de nadie**

Pr: o sea /// dijiste *se acabó*

E: sí§

Pr: § *yo no quiero volver a tener una relación*

E: no

(E 2, l. 24-30)

Pr: ¿qué cosas Juanjo?

JJ: pues que vivo con ella estoy en su casa yyy (3") yyy que me gasto todo el dinero con ella y **es mentira** todo esto

Pr: buenooo y sssi vivieras en su casa ¿qué / tendría de malo?

JJ: ts

Pr: y si te gastaras el dinero con ella que es TU dinero ¿qué tendría de malo? /// digo yo ¿no?

JJ: ya y adem- es que además **es mentira** (2") yo le ayudo lo que puedo porque es una chavala que la hace falta /// porqueee / durante una separación está (()) y le ayudaré y la ayudaré y /// digan lo que digan piensen lo que piensen

Pr: ¿a tu familia esta relación no le gusta Juanjo?

JJ: °(no) ° (NIEGA CON LA CABEZA)

Pr: nada /// te lo han dicho claramente / *no nos gusta / que estés con Eva*

JJ: ° (sí) °

Pr: ¿por qué? /// ¿cuál es el motivo? // ¿por qué no les gusta Eva?

JJ: (5") nooo lo sé / me han dicho que ha estado con otros hombres pero eso **es mentira** (4") e- **es mentira** porque ademáaas / no // **ES MENTIRA** (3") pooorqueee tiene dos críos que a mí la verdad no me importa

(E 2, l. 191-207)

Pr: su carácter↑

Pe: su carácter también cambió cara a sus compa- a sus compañeros (2") **en todo // en todo**

Pr: y esto / afectó en la convivencia con vosotros / claro

(E 1, l. 97-99)

En el primer fragmento, el hecho de insistir consiste, a nuestro modo de ver, en que todas las palabras en negrita pertenecen al mismo campo semántico de la negación y del rechazo. Las repeticiones y reformulaciones traducen la emoción de la hablante, su intento de organizar el discurso de tal modo que transmita su desengaño.

En el segundo, las numerosas reiteraciones de *es mentira*, además del efecto de insistencia, funcionan como intentos de justificación. El hablante quiere defenderse y subrayar la veracidad de lo que está

diciendo. Hay que tener siempre en cuenta, a la hora de analizar los *talk shows* con invitados *anónimos*, que en ocasiones los testigos se dirigen no tanto a la presentadora, ni a la audiencia en general, sino que destinan la información a las personas responsables de su situación. Así, con su intervención, parece que JJ esté justificándose ante su familia, mandándole (indirectamente) un mensaje con la intención de que sepan que *todas las cosas que se dicen sobre su compañera son mentira*.

En el último ejemplo, por medio de la construcción repetitiva, la informante subraya y refuerza el hecho de que su hija cambió en todos los aspectos. De esta manera, la reiteración adquiere un matiz superlativo.

Varios estudios han demostrado que la repetición y la reformulación pueden también expresar los estados de ánimo de los hablantes. Veamos los ejemplos siguientes donde la repetición y la reformulación enfáticas constituyen recursos canalizadores de la emoción:

MJ: una cosa // para mí mi madre siempre será ella /// (ENSEÑANDO A SU MADRE ADOPTIVA) porque /// yo de pequeña era muy feliz (ESTÁ LLORANDO)

Pr: tranquila /// tranquila

MJ: mira hay mis padres /// y estos padres **me lo han dado todo**

Pr: hmm

MJ: **me lo han dado todo** /// ((o sea no me han dado)) de comer porque de comer también he trabajado yo y he comido ↑ =

Pr: [te han dado cariño te han dado ↑]

MJ: = [o sea no es que me han dado de comer] // **me lo han dado / TODO**

(E 1, l. 147-155)

MJ: bueno pues **mi madre se llama María Angustias (2") mi madre se llama María Angustias** por lo menos eso /// eso es ella / eso es el nombre que ella le dio a mi madre porque en verdad esa es mi madre /// bueno / **mi madre se llama María Angustias** / tiene dos apellidos iguales por lo que ella le dijo a mi madre ella es de Albacete

Pr: ¿cuáles son sus apellidos / lo sabes?

(E 1, l. 181-185)

Adviértase que estamos ante casos de repetición múltiple, a diferencia de los ejemplos vistos hasta ahora.

En el primer fragmento, la repetición de *me lo han dado todo* desempeña una función enfática, de insistencia. La locutora menciona el hecho de comer, pero se da cuenta de que *comer* resulta bastante reductor, poco representativo de la realidad que desea describir: en el fondo, no se trata de aspectos materiales. La presentadora ayuda a su interlocutora a formular sus ideas y, asimismo, acentúa y precisa la dimensión emocional del intercambio.

El segundo pasaje (extraído de la misma entrevista) ejemplifica también la transmisión de la emoción por medio de la repetición: la hablante está nerviosa, afectada por un posible encuentro con su madre y esta situación deja huellas evidentes en su discurso, repleto de repeticiones, vacilaciones, vueltas atrás, etc. Por otro lado, constituye también una huella de la planificación del discurso el hecho de que la interlocutora se repita para ganar tiempo mientras va pensando en la organización de su intervención, lo cual corresponde a lo que denominamos «función de relleno», fenómeno que vamos a tratar en las páginas que siguen.

Asimismo, en la muestra siguiente se puede notar la tensión emocional de la informante, que recurre al uso de las repeticiones y reformulaciones para dejar claras sus intenciones:

Pr: vamos a ver /// tú ¿qué le quieres decir ya a Juanjo?

E: ts / yo le quiero decir a Juan José (1") que lo quiero con toda mi alma (1") que voy a luchar // cueste lo que me cueste /// **que si me tengo que enfrentar a la familia de él que si me tengo que enfrentar a la mía // me da igual // yo voy a estar a él // hasta que me muera / voy a estar con él hasta que me muera**

(E 2, l. 136-139)

Obsérvese también que la invitada es muy expresiva porque desea que sus palabras tengan un gran impacto en su novio. Para ello emplea toda una serie de recursos expresivos como las unidades fraseológicas, ciertas estructuras sintácticas o el léxico llamativo: *lo quiero con toda mi alma, voy a luchar cueste lo que me cueste, luchar, enfrentar, hasta que me muera*.

9.8.2.4. *Función de progresión discursiva*

Otras veces, la auto-repetición, aparte de enfatizar un elemento lingüístico, permite a los hablantes progresar en el discurso, enlazar con

la continuación del relato y, en ocasiones, precisar sus propósitos. Es lo que Agudo (2000a) identifica como *recurrencia* (§9.2.):

Pr: ¿tú le das el visto bueno / a esta relación?

JM: ¡hombre! / yo no tengo ningún problema **es él el que le tiene que dar visto bueno** ya tiene cuarenta años y creo queee§=

Pr: §clarooo

JM:=**es él el que tiene que decidir** si quiere a esta chica o no la quiere / si quiere seguir con esta relación yo siempre le he apoyado // yyy e- es más ehm me he opuesto // a que los demás se opusieran a esta relación / [siempre he dicho]¹⁹⁰

(E 2, l. 312-318)

Pr: bueno María José / la cuestión es que tú quieres conocer a tu madre /// **necesitas** conocerle **necesitas** hablar con ella /// y y [saber]=

MJ: [sí]

Pr: =muchas cosas /// tenemos muy pocos datos pero los que tenemos es necesario que §

(E 1, l. 175-178)

MJ: (3") bueno // a mí me gustaría / **saber** quién es mi madre (2") más que nada porqueee /// aunque mi madre me lo haya contado (2") por ejemplo mi padre sí que sabe la historia de mi madre no la voy a contar ↓ (1") pero **saber** la historia y **saber** por qué me dejó /// y **saber** que la lo que lo paso mal /// o sea me gustaría conocerla ↑ (2") decirle /// que yo también he estado /// yo me independicé a los diecinueve años ↑

Pr: hmm

MJ: volví a mi casa a los veintitrés ↑ /// lo pasé muy mal en esos años ↑ (5") me gustaría conocerla (ESTÁ LLORANDO)

(E 1, l. 132-139)

En todos los ejemplos presentados, los hablantes reiteran un mismo elemento, más o menos largo, al inicio de una oración nueva. En todos los casos, los locutores se sirven de este mecanismo como estrategia de insistencia y de énfasis; subrayan semánticamente el segmento repetido. Pero, a la par de esta función enfática, la repeti-

¹⁹⁰ Precisamos que en este caso consideramos las dos intervenciones de JM como una sola, aunque entrecortadas por la enunciación de la presentadora; primero, porque el signo §= señala que el emisor está hablando y, segundo, porque la intervención de P es un simple apoyo conversacional, sin incidencia alguna en la formulación de JM.

ción y la reformulación les permiten también enlazar con la continuación de sus enunciaciones así como precisar su pensamiento. Lo vemos también en el fragmento siguiente:

Pr: ¿a tu familia esta relación no le gusta Juanjo?

JJ: °(no) ° (NIEGA CON LA CABEZA)

Pr: nada /// te lo han dicho claramente / *no nos gusta / que estés con Eva*

JJ: ° (sí) °

Pr: **¿por qué? /// ¿cuál es el motivo? // ¿por qué no les gusta Eva?**

JJ: (5") nooo lo sé / me han dicho que ha estado con otros hombres pero eso es mentira (4") e- es mentira porque ademáas / no // ES MENTIRA (3") pooorqueee tiene dos críos que a mí la verdad no me importa

Pr: y si a ti no te importa↑ (4") Juanjo // ¿tú / estás enamorado de Eva?

JJ: (2") ts nnn /// a ver // yo siento algo por ella // (lo que pasa es que) yo terminé una relación también hace poco /// y todo / pues yo ya se lo he dicho a ella que yo (ahora) de momento↑§

(E 2, l. 200-210)

El turno de Pr puesto de relieve contiene una serie de reformulaciones que denotan, por un lado, el deseo de ser clara y, por otro, insistencia. La auto-reformulación aparece como una enumeración, precisión que va de lo general (*por qué*) a lo más concreto y específico (conciene a *Eva*).

Persiguiendo el mismo objetivo que en los ejemplos anteriores, a saber, transmitir un mensaje claro e inteligible, la presentadora reformula su pregunta en la entrevista siguiente:

Pr: **¿[cuándo] empezáis a pensar** que en todo ese cambio tiene mucho que ver el hecho de que ella // no sabe quién es su familia biológica↑? o (2") **¿cuán cuándo empieza- empezáis a ver** que puede ser un problema eso?

(E 1, l. 103-105)

En esta intervención, la reformulación conciene sólo a la primera parte de la pregunta inicial. Como se puede observar, los dos enunciados que componen la reformulación están conectados por la conjunción *o*, la cual funciona como indicio de que va a haber otra formulación, es decir, como conector reformulador. Defendemos que esta reformulación es alo-iniciada, puesto que la pausa señala incompreensión por parte de la interlocutora. Como esta no toma el turno, la emisora reelabora su enunciado con el fin de aclarar su pre-

gunta. Notamos que la segunda formulación contiene marcas de vacilación, de falsos comienzos, de búsqueda de palabras porque Pr tiene que construir y precisar su pensamiento, mientras va reflexionando sobre cómo presentar lo que quiere decir de la manera más comprensible posible.

En la cita que sigue, la auto-reformulación le sirve también a la hablante para concretar su pensamiento:

MC: yo yo leo muy mal eh

Pr: tú no te preocupes por eso que aquí tenemos todo controlado (1") a ver qué dice la carta

Voz de María: «Querida María Concepción no me conoces pero soy tu cuñada María / esposa de tu hermano Patricio / quiero que sepas que él lleva toda la vida pensando en ti / toda la vida diciendo lo mucho que te echa de menos / hace casi 50 años que no os veis / y si no te hemos buscado / antes ha sido porque Patricio **tenía miedo al rechazo / miedo a que pudieras rechazarle por algo** / quiero que sepas / que desde que le conozco / no hay día que no haya hablado de ti

(E 3, l. 190-196)

La emisora del mensaje se reformula inmediatamente para precisar el sentido de *rechazo*, considerado quizá demasiado vago. Así, la segunda emisión se refiere al destinatario directamente, señalándole que él podría ser el agente de un posible rechazo.

9.8.2.5. Función de relleno

En tercer lugar, llama la atención la función de relleno de los fenómenos estudiados. Como se sabe, una de las características del discurso oral es su escasa planificación. Ocurre, entonces, que los hablantes se repitan para reflexionar sobre lo que van a decir a continuación y, de esta manera, ganar tiempo para construir su enunciado:

Pe: bueno / no /// cuandoo ella llamó // **llamó este señor** /// eh que /// eh **llamó este señor** a casa diciendo lo que ocurría y si pensaba mi marido en serio lo que había comentado // entonces sí que nos pusimos en contacto con ella / pero la niñaah eh el bebé estaba a punto de nacer le faltaba m muy [poco]

Pr: [muy poquito]

Pe: de tres a cuatro [semanas]

(E 1, l. 47-52)

Obsérvese cómo el papel de relleno de la secuencia repetida sirve para facilitar la formulación: la informante se repite mientras está organizando sus ideas, para buscar las palabras adecuadas con el fin de elaborar un mensaje claro.

Asimismo, son abundantes las reformulaciones y repeticiones en la muestra siguiente:

Pr: pero ¿qué opinión tenías tú de los hombres después de haberte pasado algo así?

E: pueees /// que / **todos eran iguales** // de que **todos iban a lo mismo** // y que no // que **no quería confiar en ninguno nadie nadie quería confiar en nadie** /// y **no quería saber nada de nadie**

(E 2, l. 24-26)

y ayudan a la formulación al mismo tiempo que permiten insistir en algunos elementos.

En la cita que damos a continuación, la hablante reformula también con el objetivo de organizar sus ideas y exponerlas de la manera más clara posible:

Pr: Pepa /// ¿tu hija supo siempre que era adoptada o se lo dijisteis a cierta edad?

Pe: no // cuando ella nos lo preguntó

Pr: ¿qué edad tenía?

Pe: unoss ochooo años /// ocho / ocho o nueve años / todo lo más

Pr: ¿que lo preguntó? // ¡no es una pregunta normal!

Pe: no mmm me imagi en el colegio // siempre **las compañeras / comentan** // **las mamás de las compañeras comentan y las compañeras se lo comentan a ella** / ella a los seis años ya me había dicho algo // pero yo no le di mayor importancia a a las a lo que había dijo /// y / cuando su herm yooo después cuando mi hija tenía sssiete años o así↑

Pr: es cuando ya /// se lo dices / ¿cómo se lo tomó ella? ¿le afectó? ¿leee↑?

(E 1, l. 78-87)

Diversas marcas de vacilación atestiguan la organización sobre la marcha del discurso. Al ver que la invitada titubea demasiado y para no perder tiempo, la presentadora toma el turno, interrumpiendo a su interlocutora, y termina el relato en su lugar.

9.8.3. Recursos formales

A lo largo de todo el capítulo, hemos visto que las funciones más importantes de las auto-reformulaciones y repeticiones consisten en explicitar, precisar, aclarar, insistir en algo, etc. con el objetivo de elaborar un mensaje inteligible, preciso y suficientemente detallado. La sensación de no haber sido claros lleva muchas veces a los hablantes a la reformulación. Para cumplir con estos objetivos, también echan mano de diversos recursos como la iteración léxica, los cambios del orden de los constituyentes del enunciado o del tiempo verbal.

9.8.3.1. Iteraciones léxicas

En nuestro corpus hemos documentado unos casos de iteración léxica en los que esta se emplea para expresar lo superlativo en el español oral:

Pr: [=me] has dicho nunca habías estado tan enamorada PUES ES TU NOVIO ¿no?

E: ts **novio novio no** /// **novio novio no** /// eso quisiera yo que me lo pidiera YA / pero novio novio na§
(E 2, l. 145-146)

Pr: oye y / ¿tienes con- una relación con Esteban?

I: bueno **relación relación**↑

Pr: tenéis / ¿sois novios?

I: **de novio de novio** nooo
(E 17, l. 232-235)

La estructura de estas citas (una *yuxtaposición*, según García-Page 1997; véase nuestra nota n°176) está dirigida a resaltar los sustantivos *novio*, *relación* y el sintagma preposicional *de novios* cuya iteración es parafraseable por *novio / relación de verdad* o *de novio realmente*. Se llega aquí, gracias a la auto-repetición inmediata, a una intensificación del valor semántico del elemento repetido.

De modo semejante procede el emisor de la cita siguiente cuando reitera enfáticamente el sintagma verbal:

J: vamos a ver se intenta una relación lo más cordial posible pues por los niños (2") porque tenemos dos niños y bueno // no ha sido un mal padre ni ha sidooo // nada por el estilo /// lo único que bueno las cosas **no**

marchan y no marchan ↓

(E 4, l. 253-255)

La forma verbal reiterada señala una gradación: la segunda aparición de *no marchan* equivale a una conclusión, es decir, se asemeja a *no marchan en absoluto*.

Detengámonos ahora en un pasaje en que la palabra repetida se refiere a realidades diferentes:

Pr: bueno Ángela (2") ts hoy vas a tener que tomar una decisión (2")

A: (ASIENTE)

Pr: **importante** /// pero también es **importante** que antes escuches // y quiero que lo hagas en una de nuestras salas ¿vale?

(E 5, l. 22-25)

Aunque se repite el adjetivo *importante*, este no se refiere a un mismo concepto. El marcador *también* tiene en este contexto una doble función: revelar que hay una repetición y señalar que el adjetivo *importante* no se va a aplicar a un mismo tema sino a otro asunto. La repetición forma parte de una estructura concesiva que opone los puntos de vista de la entrevistada y de la entrevistadora, lo que se podría parafrasear por «aunque tu decisión sea importante, lo que quiero yo lo es también».

9.8.3.2. Fórmulas fijas

Como hemos visto en el apartado anterior, algunas construcciones repetitivas han llegado a un grado de fijación bastante elevado. Así sucede, por ejemplo, en la muestra siguiente:

Pr: y si te gastaras el dinero con ella que es TU dinero ¿qué tendría de malo? /// digo yo ¿no?

JJ: ya y adem- es que además es mentira (2") yo le ayudo lo que puedo porque es una chavala que la hace falta /// porqueee / durante una separación está (()) y le ayudaré y la ayudaré y /// **digan lo que digan piensen lo que piensen**

(E 2, l. 196-199)

En este caso, la estructura binaria /verbo X en presente de subjuntivo + *lo que* + verbo X en presente de subjuntivo/ ofrece un grado de estabilidad bastante alto. La secuencia *digan lo que digan piensen lo*

que piensen se podría parafrasear por me es indiferente lo que digan o piensen los demás.

Exactamente lo mismo se puede observar en los fragmentos que reproducimos a continuación:

E: bueno // ante todo primero quiiisiera pedirte perdón /// por haberte traído aquí engañada (2") yyy quiero que sepas /// que yo te quiero con toda mi alma /// y que voy a ° (luchar / **pase lo que me pase**) ° (CASI LLORANDO)

(E 2, l. 249-251)

Pr: vamos a ver /// tú ¿qué le quieres decir ya a Juanjo?

E: ts / yo le quiero decir a Juan José (1") que lo quiero con toda mi alma (1") que voy a luchar // **cueste lo que me cueste** /// que si me tengo que enfrentar a la familia de él que si me tengo que enfrentar a la mía // me da igual // yo voy a estar a él // hasta que me muera / voy a estar con él hasta que me muera

(E 2, l. 136-139)

9.8.3.3. *En torno a la variación en las repeticiones*

Como se podrá comprobar en los fragmentos que citamos a continuación, se trata de reformulaciones inmediatas o poco alejadas de su secuencia inicial y de variación formal mínima. Añadamos que, en los dos primeros ejemplos, las reformulaciones son auto-iniciadas, mientras que en el tercero, se trata de una reformulación alo-iniciada. Esta distinción nos parece importante, puesto que va a determinar la función de las secuencias: si la reformulación es auto-iniciada, el objetivo principal será enfatizar, precisar e insistir en algo, mientras que si es alo-iniciada, señalará que no ha habido entendimiento o que, incluso, se ha producido una equivocación en lo dicho:

Pr: pero si tú supieras que alguno de tus hermanos // te está buscando que alguno de tus hermanos quiere conocerte / que alguno de tus hermanos te ha tenido en su cabeza durante todos estos años tú ¿qué pensarías?

MC: pues **sí me haría ilusión** (1") **ilusión sí me hace** las cosas como son

(E 3, l. 181-184)

En la intervención destacada, un mismo tema se actualiza dos veces en dos oraciones distintas. La diferencia entre ellas reside en el orden

de los elementos y en la variación del tiempo verbal. En la segunda parte, se produce un énfasis en el sustantivo *ilusión*, que encabeza la proposición, así como la sustitución del futuro hipotético *me haría* por el presente afirmativo *me hace*. El papel desempeñado por la reformulación es, aquí, el de precisar y confirmar lo dicho. Cabe señalar que la variación del orden de los constituyentes en este caso se parece a la figura retórica del *quiasmo*.

Con un motivo semejante los hablantes siguientes reformulan sus palabras:

E: claro // yooo↑ /// yo no he hecho ma mal a nadie que yo sepa al contrario / yo lo único que estoy haciendo es ganarme su cariñooo // yo qué sé / que me den una oportunidad // y demostrarles que yo no soy tan mala como ellos lo están diciendo /// porque sin embargo mis padres ehm §

Pr: §lo han aceptado bien

E: no es que lo han aceptado porque lo / ellos han tenido lo suyo también por mi culpa /// pero / **no se METEN en mi vida** /// **no se han metido NUNCA en mi vida**

(E 2, l. 122-127)

Pr: y que // ya hemos convencido a UNO // de los ocho hermanos que- [ocho hermanos que tienes]

JJ: [pe pero si es que él] él es que precisamente **él es el que no se opone** // **él nunca se ha opuesto**§

Pr: §ves pues uno menos

(E 2, l. 321-323)

Pr: ¿tiene tu apoyo?

JM: mi apoyo **lo tiene lo ha tenido siempre** // eh lo que pasa es que yo he hablado con él- yo cuando empezó esta relación que yo me enteré al mes

(E 2, l. 302-304)

En estos casos, observamos el paso del presente al pretérito perfecto con el objetivo de insistir y enfatizar el hecho, lo cual es reforzado además por los adverbios temporales *nunca*, en las dos primeras citas, y *siempre*, en la tercera. Los ejemplos de este tipo de reformulación abundan en nuestro material, por lo que nos atrevemos a defender que es un recurso de énfasis corriente en la lengua coloquial. Por otra parte, desde el punto de vista de la interacción, se puede afirmar que estas reformulaciones resultan particularmente eficaces

como procedimientos de la argumentación; la segunda secuencia amplía sistemáticamente el alcance del enunciado de partida (este no vale sólo para el presente sino también para el pasado; también *nunca* amplía la validez de *no* en la dimensión temporal).

En un sentido un poco diferente, pero con el mismo objetivo de transmitir una información clara y completa, se produce la reformulación del pasaje siguiente, esta vez alo-iniciada, es decir, generada por el interlocutor:

JM: pf pue(s) fíjate // desde las cinco de la mañana ((())) que que claro / ella a las once empieza a trabajar y yo a las diez o las diez y algo diez menos algo §

Pr: § porque ella **trabaja** por la noche

JM: **trabajaba** (ahora)

Pr: **trabajaba** por la noche // es decir que durante un tiempo / no os veíais / prácticamente

(E 4, l. 52-56)

La presentadora reformula el enunciado después de una corrección hecha por su interlocutor, con lo que muestra una actitud colaborativa, acepta su equivocación y vuelve a repetir lo dicho por JM como señal de acuerdo. La alo-reformulación de JM y la alo-repetición de Pr igualmente permiten a cada uno de los participantes conseguir un turno de palabra.

9.8.4. Reformulación introducida por un marcador de la reformulación

Sabido es que desde la perspectiva de la Teoría de la Pertinencia (capítulo 7), los marcadores del discurso guían las inferencias. Así, recordemos que los marcadores reformulativos cumplen la función de introducir un fragmento que reformula otro anterior, indicando que la nueva expresión satisface en mayor medida la intención comunicativa del hablante al tiempo que ayuda al oyente a entenderla. Esta nueva formulación puede ir desde la explicitación hasta la rectificación y señala, además, que es el elemento más importante para la prosecución del discurso.

Los reformuladores que hemos encontrado en los diálogos de *DP* son poco numerosos y en general poco variados (en su mayoría se trata de expresiones que incluyen el verbo *decir*: *es decir*, *como digo*,

quiero decir, etc.).¹⁹¹ Prácticamente todos ellos son parafrásticos puesto que establecen una relación de equivalencia semántica entre el enunciado de base y el de llegada.

como digo

vuelve a evocar un tema ya tratado anteriormente en el intercambio y señala que va a seguir una reformulación del mismo:

Pr: y es cuando se produce la adopción creo que además lo hicisteis por medio de un abogado ¿verdad?

Pe: sí // correcto (2") la madre (PIDE PERMISO CON LA MIRADA PARA HABLAR)

Pr: sí sí

Pe: la madre eh // nos llamó /// desde su tie tierra creo que era por Albacete y parece ser que había ido allí a pedirrrr ayuda (2") y (1") nooo

Pr: no se la dieron

Pe: no se la pudieron dar o no se la quisieron dar // y entonces la chica /// eh más eh seee aceleró la idea de darlo en adopción (1") y ↑

Pr: adoptáis a la niña por §

Pe: §sí

Pr: por **como digo** / un abogado participó en esta adopción ↑ §

Pe: § sí // por supuesto

(E 1, l. 59-71)

Observamos que Patricia se sirve del marcador *como digo* para retomar una afirmación suya y así insistir en el carácter oficial de la adopción. Esta reformulación se destina más bien a la audiencia (para la invitada se trata de una información no relevante puesto que evidentemente conoce este dato) y se hace con la intención de asegurarse de que las informaciones llegan lo más claras y completas posible al público.

quiere decir

actúa como marca de interpretación, resumen o recapitulación:

Pr: tu relación (TOSE) perdón tu relación de pareja ¿cómo va?

J: va

¹⁹¹ Excluimos de nuestro estudio el marcador *o sea (que)* porque, originalmente marcador de reformulación, se ha convertido, hoy en día, en un conector muy general, empleo que ilustran nuestros datos.

Pr: va↓ *VA* lo dices como *bueno va*
 J: va
 Pr: ¿sólo va?
 J: va
 Pr: ¿pero va bien o va mal? (RISAS)
 J: (RISAS) va
 Pr: ¡juy! // *va* así a secas /// no me gusta nada / eso **quiere decir** que no va muy bien
 (E 4, l. 197-205)

En este ejemplo, asistimos a algo más que a una simple reformulación; se trata de un juicio personal, una apreciación de la animadora. Exactamente lo mismo se puede observar en el fragmento siguiente:

Pr: Vilma vamos a ver /// como yo lo veo según lo que me estás contando // te ha echado varias veces de casa / porque eres muy celosa y me imagino que discutís mucho por esto=
 V: sí
 Pr: =que tu pareja te eche de casa eh me parece a mí / bastante // fuerte **quiere decir** que la relación no va bien y te echa en cara que no trabajas /// tampoco parece allí que os entendéis /// no quiere casarse contigo // y a PESAR de todo eso / tú sigues empeñada en casarte con ese hombre /// y renunciar a muchas cosas importantes en tu vida↓ (1") yo no lo acabo de entender (2") tú (1") ¿lo entiendes /// lo que te pasa [para actuar así]?
 (E 8, l. 156-163)

También en este pasaje Patricia saca su propia conclusión acerca de la relación de pareja de su interlocutora con lo cual condiciona la interpretación de los televidentes.

quiero decir

forma parte de los reformuladores *rectificativos* (Martín Zorraquino, 1999) que indican una expresión que refleja mejor que la precedente el pensamiento del hablante; señalan precisión, aclaración de las propias palabras del hablante:

J: no se puede pretender arreglar 17 años / 18 de convivencia en / en una semana
 Pr: pero se puede intentar / empezar **quiero decir**
 J: bueno§
 Pr: § quizá la intención es buena
 (E 4, l. 278-281)

Pr: bueno vamos a ir por partes hace dos años conoces a [Ginet]=
 P: [sí]
 Pr: =a través de chat y empiezas como siempre / con esta línea tuya de mentiras me imagino↑
 P: (ASIENTE)
 Pr: y diciendo estas burradas de *cásate conmigo* en cuantooo os conocéis
 P: sí pero [bueno burra]
 Pr: [aunque] no lo sientas=
 P: [bueno burra bueno burra]
 Pr: = [**quiero decir**] sin sentirlo
 P: sí bo burradas ehm / en plaaan↑/ burradas / pero en plan cariñoso
 Pr: bueno (RIÉNDOSE) bueno el cariño me río del cariño /// BURRADITA vamos a dejarlo ahí / Paco /// ¿Ginet te gusta?
 P: sí
 Pr: ¿enseguida te gustó?
 P: sí
 (E 7, l. 118-130)

En la primera muestra, Pr precisa su pensamiento; en la segunda, en su última intervención, Pr invalida -mediante *quiero decir*- lo enunciado anteriormente. Se indica al oyente cómo debe interpretar sus palabras y que es relevante esta última propuesta y no la precedente, es decir, desempeña aquí una función rectificadora.

Véase otro ejemplo:

Pr: ¿cómo reaccionó tu familia tus hijos // cuando les explicas lo que estás haciendo?
 V: lo(s) hijos menores // en contra /// pero luego lo los reuní a los cuatro / y / les conversé mi situación // les dije que me tenían que entender (1") y que yo necesitaba hacer mi vida que no toda la vida iba a estar sola /// porque tengo entendido [de que]
 Pr: [una cosa es] hacer // la vida // Vilma=
 V: hmm
 Pr: =y otra cosa es marcharse a otro país / a miles de kilómetros de distancia // a empezar una vida con un desconocido /// con el que has chateado durante / tres meses // es que // [no es lo mismo]
 [...]
 Pr: Vilma cualq- **quiero decir** que a todo el mundo le puede sorprender tu reacción / es una reacción // ehm muy apasionada es un poco ehm me voy / me voy a a vivir una aventura porque no sé muy bien lo que me voy a encontrar // llegas a España (1") ¿cómo fue ese encuentro con ese

desconocido? ¿tu primer encuentro?
(E 8, l. 50-70)

En este caso, pensamos que la auto-reformulación mediante *quiero decir* se usa con la intención de atenuar las palabras pronunciadas previamente. Patricia mitiga su enunciación al darse cuenta de que sus afirmaciones anteriores pueden haber ofendido a su invitada puesto que deja entender que esta última es una mujer irresponsable. Para ello, emplea una serie de recursos atenuadores como *todo el mundo* (pasa de una visión personal a una generalización), *es una reacción apasionada* (adjetivo más bien positivo que suaviza el carácter irresponsable de la conducta de V destacado en los turnos anteriores) y, al final del turno, cambia de temática.

más bien

Según Martín Zorraquino y Portolés (1999), es también un marcador reformulador *rectificativo* que introduce el segmento que precisa o explica mejor el pensamiento del hablante:

Pr: cuando / se produce el acercamiento entre vosotras / ¿quién fue la que dio el primer paso? ¿fuiste tú? ¿fue ella?
M: a veces ha sido ella / y a veces yo /// pero prácticamente / **más bien** ella
(E 11, l. 120-122)

es decir

Martín Zorraquino y Portolés (1999) clasifican *es decir* entre los reformuladores *explicativos*, a saber, entre aquellos que ayudan a aclarar lo dicho anteriormente, reformulándolo o explicándolo. Esto se consigue o bien al repetir el mismo contenido o bien presentando directamente las conclusiones esperables:

JM: pf pue(s) fíjate // desde las cinco de la mañana ((())) que que claro / ella a las once empieza a trabajar y yo a las diez o las diez y algo diez menos algo §
Pr: § porque ella trabaja por la noche
JM: trabajaba (ahora)
Pr: trabajaba por la noche // **es decir** que durante un tiempo / no os veíais / prácticamente
(E 4, l. 52-56)

En el fragmento citado, Patricia emite una conclusión (o inferencia) a partir de lo dicho anteriormente *-es decir que durante un tiempo no os veíais prácticamente-*, a la que deben llegar los telespectadores. Desde la perspectiva de la Teoría de la Pertinencia,¹⁹² la presentadora da la interpretación adecuada de lo afirmado precedentemente; de este modo, los oyentes no tienen que esforzarse demasiado dado que todas las informaciones les llegan «completas». Funciona aquí el modelo del máximo beneficio con el mínimo esfuerzo: el público busca divertirse, entretenerse y no esforzarse (§7.5.2).

en cualquier caso / de todos modos

forman parte de lo que Martín Zorraquino y Portolés (1999) denominan reformuladores de *distanciamiento*; marcan como no pertinente al primer miembro e indican que lo que hay que tener en cuenta es el segundo elemento:

Pr: no sabes los apellidos tampoco

MJ: sí / ¿de quién? ¿de los de de [del doctor]?

Pr: [de los médicos]

MJ: (A SU MADRE) ¿tú lo sabes?

Pe: (NIEGA CON LA CABEZA)

Pr: bueno /// **en cualquier caso**

MJ: (()) no

Pr: ha dado muchos datos y hay un dato CLARÍSIMO María José [que es el de tu madre y el marido y su marido tu padre]

(E 1, l. 193-201)

Pr: igual resulta que luego en la convivencia pues la gente se conoce mejor↑ y él pensó que no era bueno casarse /// para eso son las noviazgos ¿no?

V: no / me dice que tiempo al tiempo que hay que esperar /// pero la idea de él es no casarse

Pr: Vilma **de todos modos** habéis tenido problemas de convivencia porque él te ha ECHADO de casa varias veces // ¿por qué?

(E 8, l. 103-107)

Obsérvese que, en el primer pasaje reproducido, Patricia se sirve del marcador para ir concluyendo la entrevista, precisando que las informaciones dadas son suficientes. En el segundo, *de todos modos*

¹⁹² Véase el capítulo 7.

permite redirigir el hilo discursivo en otra dirección, esto es, encauzar la conversación hacia un tema delicado –los problemas de convivencia– pero más atractivo para el público. El marcador corta con la línea argumentativa anterior para encaminar el diálogo hacia una cuestión más relevante en términos de los índices de audiencia.

vamos

En nuestro corpus, hemos observado que *vamos* anuncia con énfasis una reformulación o rectificación de lo que se ha dicho; asimismo, la función de este marcador es reforzar la imagen del interlocutor, y se trata de incluir a los demás en la misma perspectiva enunciativa:

Pr: oye / te pasas el día con tus ovejas

JM: [()]

Pr: [trabajando] y tu mujer // está harta de que est- de estar sola ¿qué te pidió hace un mes?

JM: el divorcio

Pr: **vamos** que la cosa es seria (1") no es ninguna tontería ¿no? (3") te ha pedido el divorcio pero /// para haberte pedido el divorcio antes tuvisteis que casaros y luego (()) pues tuvisteis que conoceros (1") ¿cuánto hace que os conocisteis?

(E 4, l. 16-22)

Pr: porque ¿durante cuánto tiempo duró esto de salir y salir?

D: pues // casi tres años

Pr: pues sí que le dio por salir eh

D: (RÍE)

Pr: **vamos** que el niño por poco hace la mili

D: (RÍE) sí

(E 13, l. 38-43)

Pr: ¿cómo era tu relación con ella?

R: era muy buena /// eraaa /// **vamos** lo que cualquier hombre puede desear / tener con una mujer

(E 5, l. 67-68)

En ocasiones, el marcador apunta a la búsqueda de una expresión apropiada que no llega a encontrarse e implica al interlocutor:

MC: yo yo vamos yo sé que tengo un hermano que se llama Patricio s- otro que se llamaa // Domingo↑ otro se llama Agustín↑

Pr: esto confirma tu cuñada

MC: sí

Pr: que habla de Patricio uno de tus hermanos

MC: pues a él yo le conozco como el mayor // le conoz- pero **vamos**=

Pr: [pero / fijate lo que dice]

MC: = [de nombre] no de de nombre no de

(E 3, l. 197-204)

En este ejemplo, mediante *vamos* la hablante intenta ajustar lo que está diciendo a sus ideas, a su propia representación: precisa que no conoce a su hermano en persona sino solamente de nombre.

A modo de resumen, diremos que la gran mayoría de los marcadores reformulativos de nuestro corpus desempeñan un papel pragmático esencial en el discurso: subsanar las posibles deficiencias en la comunicación. Así, sirven para precisar lo dicho para que corresponda al máximo con las intenciones comunicativas del emisor, aclarar o explicitar algo que se considera confuso e, incluso, terminar el encuentro cuando ya no presenta interés. Al mismo tiempo, los marcadores de reformulación pueden, en ocasiones, servir como medios de manipulación, esto es, cuando introducen una conclusión, una observación o una apreciación personales de Patricia para influir, de esta manera, en la interpretación de los oyentes o cuando ayudan a reorientar el discurso hacia otra temática más provocadora y cautivadora para los telespectadores.

9.8.5. Repetición y reformulación como estrategias interactivas en el *talk show*

El análisis de las muestras realizado hasta ahora nos permite afirmar que la repetición y la reformulación se usan en *DP* como estrategias para influenciar e, incluso, manipular a los invitados con el objetivo de llegar a unos fines bien precisos: ofrecer un espectáculo dramático, en cierto modo *voyeurista*, a partir de los relatos de los informantes. Presentamos, a continuación, algunos pasajes que ilustran cómo, por medio de las repeticiones y de las reformulaciones, la presentadora obtiene información y revelaciones íntimas de parte de su interlocutor:

Pr: la Eva /// a ver /// tú / ¿qué relación tienes con la Eva?

JJ: **buen amigo**

Pr: **sois amigos // ¿sólo amigos?**

JJ: **muy amigos**

Pr: **sois muy amigos** /// ts pero **¿cómo de amigos?** /// **amigos con derecho a roce**↑ /// **amigos que se quieren un poquito**↑ (3") **hay amor entre vosotros**↑

JJ: a ver / de momento **soy su amigo** (3") pero hablan cosas queee (2") pues queee /// a mí me hacen mucho daño

Pr: ¿qué cosas Juanjo?

(E 2, l. 183-191)

El ejemplo explicita cómo, en cada intervención, la animadora no sólo repite o reformula varias veces lo dicho por el invitado sino que también pide más precisiones mediante preguntas: en el primer caso, después de una breve pausa (que sirve aquí para ceder el turno, aunque su interlocutor no lo toma y no desarrolla el tema) y, en el segundo, también después de otra pausa —esta vez muy corta— y con la introducción del conector adversativo *pero* (que señala una insatisfacción de la presentadora en cuanto a la respuesta de JJ). El propósito de Patricia es obtener más detalles formulando sus preguntas como posibles respuestas gracias a las repeticiones de la palabra *amigos*, acompañada cada vez de una nueva precisión. No obstante, no consigue su meta y pasa a otro tema, solicitando precisiones sobre la secuencia *hablan cosas queee [...] me hacen mucho daño*. Tales insistencias, en algunos momentos de las entrevistas, son muy frecuentes puesto que lo que interesa son los aspectos más sensacionalistas de las historias personales de los invitados. Con su actitud, la presentadora intenta obtener la información más interesante para el público con la finalidad de dramatizar al máximo lo dicho, aunque el invitado procure ocultar ciertos hechos, quizá demasiado privados.

Percibimos también cómo las repeticiones y las reformulaciones estructuran el discurso, ayudan a enlazar enunciados, turnos y temas, creando de este modo un texto coherente, sin pérdida del hilo conductor.

A continuación, presentamos más ejemplos que ilustran la insistencia, característica de las emisiones de la presentadora:

Pr: claro↓ /// Juani (3") tengo que decirte que hoy estás aquí // para hablar con un hombre /// y ese hombre quiere (2") quiere lanzarte un primer mensaje (3") ¿te parece que lo veamos? (ENSEÑANDO LA PANTALLA) allí (LEYENDO) No me rechaces, yo te quiero ¿quién es este hombre al que parece que rechazas /// pero que te quiere?

J: (HACE GESTO DE NO SABER)

Pr: ¿ni idea? **¿has rechazado a algún hombre últimamente?**

J: eh no

Pr: **¿no has rechazado a ningún hombre?§**

J: § no

Pr: **¿algún hombre te quiere?**

J: **mi marido**

Pr: **tu marido te quiere↓**

J: hombre / claro

Pr: vale /// **normal es tu marido ¿no?**

J: hmm

Pr: **¿has rechazado a tu marido?**

J: no

Pr: pues entonces no será él

J: pues entonces lo tenemos claro (RISAS)

Pr: no sé /// Juani **¿has tenido alguna aventura en los últimos meses?**

J: n sí / con las piezas de mi fábrica (RISAS)

Pr: ya // o sea que tampoco

(E 4, l. 168-189)

Pr: ¿cómo ha sido tu vida estos meses para que llegue este mensaje↑?
¿todo ha ido bien?

J: bueno

Pr: ¿algo no ha ido bien?

J: sí

Pr: bueno ya vamos igual acercándonos ¿qué es lo que ha fallado?

J: ° (bueno) ° // cosas personales

Pr: tu relación (TOSE) perdón tu relación de pareja ¿cómo va?

J: **va**

Pr: **va↓ VA** lo dices como bueno va

J: **va**

Pr: **¿sólo va?**

J: **va**

Pr: **¿pero va bien o va mal? (RISAS)**

J: (RISAS) **va**

Pr: ¡uy! // **va** así a secas /// no me gusta nada / **eso quiere decir que no va muy bien**

J: vamos a ver / yo venía aquí porque venía // c- p- por una mujer no por un hombre §

(E 4, l. 191-206)

La primera secuencia se organiza por medio de auto- y alo-repeticiones así como de alo-reformulaciones, partiendo de lo general (*has rechazado a algún hombre últimamente*) para llegar a lo particular (*has rechazado a tu marido*).

En la segunda, la animadora del programa insiste de nuevo, reiterando *va*, unas veces con comentarios y otras con preguntas (comentarios y preguntas que se podrían considerar expansiones puesto que añaden nuevos elementos). Aun cuando la invitada no parece querer detenerse en el asunto, la presentadora sigue con su objetivo: que le cuente lo que «no va» en su vida privada. Como no lo logra, presenta sus propias conclusiones e interpretaciones (puesto que conoce la problemática de cada invitado de antemano, aunque quiera dar un matiz de espontaneidad con *no me gusta nada*).

9.9. OBSERVACIONES FINALES

A lo largo de este capítulo hemos repasado las diferentes formas que revisten la repetición y la reformulación, así como sus respectivas funciones en nuestro corpus. Hemos podido observar que:

- ambos fenómenos aparecen con mucha frecuencia en el lenguaje de proximidad y ejercen funciones de gran importancia para la producción del discurso y la comprensión mutua en una conversación; se refieren al discurso emitido y también permiten la planificación del discurso sobre la marcha;
- son fenómenos polifacéticos que pueden cumplir varias funciones a la vez;
- la distinción entre auto- y alo-repetición / reformulación resulta imprescindible para el estudio de las funciones desempeñadas, pues las auto-repeticiones y auto-reformulaciones cumplen las mismas funciones, de igual modo que las alo-repeticiones y alo-reformulaciones;
- pueden corresponder a estrategias bien delimitadas puesto que decir algo más de una vez emana claramente de la intención del locutor;
- prevalecen las reformulaciones sin conector: los numerosísimos marcadores reformulativos existentes en la lengua española se reducen a unos cuantos en nuestro corpus. Norén (1999) también ha observado que, en el uso informal de la lengua hablada francesa, los locutores emplean un corto número de ellos que se repiten constantemente;
- se destaca igualmente la función interactiva de las reformulaciones y repeticiones: estas manifiestan, a nivel pragmático, una

adaptación del discurso a sus destinatarios y, por tanto, permiten la progresión de la comprensión mutua.

La investigación del funcionamiento de las repeticiones y reformulaciones en una actividad discursiva particular como el *talk show* nos ha permitido observar que estos recursos son usados como estrategias pragmáticas tanto por los invitados como por la presentadora aunque con fines distintos. Los primeros retoman una información ya dada para confirmarla, insistir en ella o aclarar algo. En cambio, la conductora del programa echa mano de estos recursos con el objetivo de conseguir datos más relevantes de las historias personales de los invitados, llevarlos a desvelar intimidades y ayudarles a formular sus enunciados; gracias a estas estrategias, Patricia consigue dominar a los informantes y orientar sus discursos. Es ella quien decide la distribución de los turnos de habla, quien comenta e interpreta, quien ayuda a transmitir un mensaje claro, en definitiva, quien lo controla todo. Este análisis nos ha permitido constatar que los participantes del programa se inscriben, en su mayoría, dentro de un patrón interactivo preestablecido, adaptándose a sus papeles comunicativos y colaborando en la construcción del discurso para alcanzar la meta fijada (correspondiente a cada rol comunicativo).